



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

***Traducción comentada de la obra de Leïla  
Slimani “El diablo está en los detalles”  
entre el francés y el español.***

***(Estudio y análisis)***

**Nombre:** Estíbaliz Betolaza Escolano

**Línea de investigación:** TFG aplicado; traducción y análisis

**Tutora:** Khaled Omran El Zawam Bin

**Fecha:** 6 de junio de 2018

**Trabajo de  
Fin de Grado de  
Traducción e Interpretación**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

Estíbaliz Betolaza Escolano

DNI 48718262-F

[ebe2@alu.ua.es](mailto:ebe2@alu.ua.es)

## RESUMEN

En el presente trabajo realizamos una traducción del género literario ensayo periodístico de la autora Leïla Slimani del francés al español. Se trata de seis ensayos periodísticos en los que narra su experiencia personal relacionada con su propia cultura árabe en relación con la nueva sociedad francesa en la que vive. En el presente trabajo se realiza la traducción del francés al español de la obra completa y a continuación se ha hecho un análisis de las características propias del género ensayo periodístico, destacando además los problemas y dificultades surgidos durante el proceso traslativo, que han sido clasificados según los criterios de Nord, concluyendo la investigación con las conclusiones más importantes a las que hemos llegado durante todo el proceso.

**Palabras clave:** traducción, ensayo periodístico, francés, español, cultura árabe, literatura francesa

## **RÉSUMÉ**

Le présent document présente une traduction du genre littéraire de l'essai journalistique de l'auteure Leïla Slimani du français à l'espagnol. Il s'agit de six essais sur lesquels l'auteure raconte sa expérience personnelle liée avec sa propre culture arabe en relation avec la neuve société française dans laquelle elle vit. À ce travail on a traduit l'œuvre du français à l'espagnol, a continuation on a analysé les caractéristiques propres du genre de l'essai journalistique, soulignant en outre les problèmes et difficultés rencontrés lors de la traduction, classifiés selon les directives du Nord ; et on a conclu l'étude avec les conclusions les plus importantes obtenues tout au long du travail.

**Mots clé :** traduction, essai journalistique, français, espagnol, culture arabe

## **ABSTRACT**

In this paper we translate the journalistic essay of Leïla Slimani from French to Spanish. This are six essays in which the author tells its personal experience related to its own arab culture inside the new French society where she lives. In this work we include the translation from French to Spanish of the whole compiling, the analysis of the characteristics that belong to the literary genre of the journalistic essay, emphasizing also the problems and difficulties encountered in the translation process, classified according the criteria of Nord; concluding this investigation with the conclusions that we have reached through the process.

**Keywords:** translation, journalistic essay, French, Spanish, arab culture

## ÍNDICE

1.Introducción.....	4
1.1 Objetivos.....	5
1.2 Justificación del tema.....	5
1.3 Estado de la cuestión.....	5
2. Metodología.....	7
3. Corpus	
3.1. Versión original francesa.....	págs. pares de la 8 a la 28
3.2. Traducción al español.....	págs. impares de la 9 a la 29
4. Estudio y análisis	
4.1. El ensayo periodístico.....	30
4.2. Problemas de traducción.....	33
4.3. Conceptos terminológicos fundamentales.....	39
4.4. Resultados del análisis.....	42
5. Conclusiones.....	42
6. Bibliografía.....	43

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo vamos a realizar un estudio sobre la obra de *Le diable est dans les détails*, escrita por Leïla Slimani en francés. Por lo cual necesitamos realizar la traducción al castellano para poder complementar el estudio y el análisis. En esta obra la autora, Leïla Slimani, intenta presentarnos un mundo que vive con nosotros desde el interior del mismo, su cultura y su opinión crítica como respuesta a los actos terroristas sucedidos en Francia en 2015. Esta obra, poderosamente actual, es una crítica, un desahogo literario provocado por la impotencia y la rabia que surgen como respuesta a esos actos violentos incomprensibles y sin sentido. Pero también es un ejercicio estilístico y narrativo, que nos lleva a lo más profundo y cotidiano de la cultura musulmana a través del recurso educativo más antiguo, la narrativa, mediante el ensayo periodístico.

La traducción que vamos a realizar consta de seis relatos cortos, escritos con estilos distintos, que se alteran durante el conjunto de todos los textos, donde se puede apreciar el estilo literario más puro de la narración, el ensayo enardecido de la crítica social, etc., lo que supone junto a los registros empleados por la autora, un reto añadido a nuestra tarea.

Sin embargo, el reto principal que supone esta traducción es, sin duda, comprender los conceptos que desarrolla la autora, partiendo de una cultura ajena a la sociedad francesa, lo cual requiere la adaptación de la forma correcta de los elementos estilísticos y culturales. Slimani emplea la cultura árabe, la que vivió en su infancia, como elemento conductor de sus historias y como nexo común a todas ellas. Por ello, consideramos oportuno y favorable para el estudio y análisis mostrar la importancia de la cultura en el contexto de los textos que ayudan a adoptar mejor las estrategias de traducción para mantener el espíritu didáctico que predica la autora.

De este modo, el hecho de realizar la traducción del texto original francés al castellano me motiva personalmente tanto como estudiante de traducción como futura traductora, ya que me encuentro atraída a dedicarme profesionalmente a la traducción literaria.

Durante el estudio haremos una introducción teórica detallada sobre las características propias del género principal de la obra, es decir, el ensayo periodístico.

El ensayo periodístico es tan presente en nuestra vida diaria, especialmente en nuestra prensa, pero no es tan estudiado en el ámbito académico como otros géneros, por lo que hemos optado realizar nuestra investigación sobre este género a través de un estudio de la traducción comentada, en el que aparte analizamos los problemas surgidos durante el proceso de traducción, y también buscando las soluciones que conducen a una traducción aceptada por parte de los lectores hispanoparlantes y transmite los mismos mensajes del texto original francés.

## **1.1.OBJETIVOS**

Los objetivos que se desarrollan en este trabajo son los siguientes: en primer lugar, presentar a la autora Leïla Slimani y su obra al público español, ya que al ser una autora que publica esencialmente en Francia no es tan conocida en nuestro país. En segundo lugar, realizar una traducción de la obra *Le diable est dans le details* al español. En tercer lugar, organizar y encarar el texto original y la traducción para facilitar la lectura y la comparación por parte de los lectores y para ayudarnos a realizar el análisis y estudio. En cuarto lugar, realizar un estudio teórico e introductorio sobre el ensayo periodístico para favorecer la comprensión de los relatos y su traducción. En quinto lugar, estudiar ambos textos, compararlos, comentar las dificultades y problemas surgidos durante el proceso traslativo. En sexto lugar, recoger todos los resultados y conclusiones y organizarlas según la importancia y el cumplimiento de los objetivos planteados.

## **1.2.JUSTIFICACIÓN DEL TEMA**

La elección de esta obra ha sido motivada por varias razones. La primera y principal es por interés personal. La segunda es que la autora ha ganado un premio de literatura y eso resulta muy llamativo e interesante para darla a conocer, además esta obra trata de acercar la cultura musulmana al público francés, ya que ofrece la posibilidad de ampliar conocimientos, romper estereotipos y mejorar la comunicación humana entre los pueblos. Y por último, no olvidamos que mi lengua de especialidad es el francés, con la cual constituyo mi futuro como especialista en el ámbito de la traducción literaria.

## **1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La historia del ensayo periodístico, como es obvio, va ligada por un lado a la del ensayo y por el otro a la de la prensa escrita.

En lo referente al desarrollo histórico del ensayo, se considera a Michel de Montaigne como el precursor del ensayo moderno con su obra titulada *Essais*, publicada en 1580, en donde reflexiona acerca de diversos temas alternando entre lo filosófico y lo cotidiano. El antecedente de este género en España es Fray Benito Jerónimo de Feijoo (1676-1764), según las concepciones actuales de ensayo.

Este género ha estado caracterizado siempre por una falta de consenso entre los teóricos a la hora de establecer su definición, características, normas o temática. Tal y como describe Antonio López Hidalgo (2002: 300), en el siglo XVII el ensayo se caracterizaba por su carácter moralista, en el siglo XVIII era más crítico y didáctico. Más adelante, en los siglos XIX y XX, ambas tendencias se aceptaban, provocando una mayor variedad temática.

Concretando más, y ya adentrándonos en el ensayo periodístico, éste va unido a la historia del periodismo. Díaz Noci (2000:146) señala que: *El periodismo se llevaba practicando como tal al menos desde principios del siglo XVII y se conocían la crítica, el comentario, el ensayo, el artículo, incluso el editorial, dentro de los géneros de opinión, y la noticia y el reportaje dentro*

de los informativos, cuando apareció la entrevista. Es decir, se puede considerar que el ensayo periodístico se inicia en esa época, por lo que el ensayo periodístico en España es contemporáneo a Melchor de Jovellanos, José Cadalso o Feijoo. En publicaciones como *El Censor*, periódico madrileño del siglo XVIII, ya existía un perfil definitorio de lo que debía ser el ensayo periodístico, o *El Pensador*, publicado igualmente durante el siglo XVIII, que ha sido calificado como *cima del ensayismo de la época* (Álvarez Barrientos et al., 1995). Muchos autores destacan a Mariano José de Larra como uno de los más destacados ensayistas del siglo XIX, junto con Juan Donoso Cortés y Leopoldo Alas Clarín.

Más adelante, ya a mediados del siglo XX, debido a la dictadura, en España dejaron de publicarse muchos periódicos y revistas, por lo que este género se dejó de lado temporalmente. Sin embargo, en la época de la transición se recuperó, y hoy en día goza de un renovado prestigio.

Tal y como dice Alberto Hernando (1994:2): *En la transición se intentaba recuperar el curso histórico que el franquismo, como excepción impuesta, había suspendido.*

Actualmente no existe una única definición de ensayo periodístico, incluso existen autores que lo llegan a considerar tan sólo un tipo de artículo periodístico. Además, respecto a otros géneros literarios, no existen tantos estudios teóricos sobre el tema; y el ensayo es un género en constante evolución, desarrollo y experimentación, por lo que las teorías y los estudios están en constante innovación.

En cuanto a nuestra obra objeto de estudio, se trata de una recopilación de ensayos publicados en el periódico francés *Le I*. Su autora, Leïla Slimani, nacida en Rabat en 1981, e hija de madre franco-argelina y de padre marroquí, creció en la cultura francesa. En 1999 se traslada a París, donde prosigue con sus estudios. Tras intentar dedicarse a ser actriz, sin éxito, decide especializarse en medios de comunicación en la Escuela de Negocios de París y termina trabajando como periodista para la revista *Jeune Afrique* en 2008. Periodista y escritora, su carrera en la literatura aún es breve, pero muy intensa. Hasta la actualidad, ha publicado 2 obras, “*Dans le jardin de l’ogre*”, nominada al Prix de Flore en 2014 y “*Chanson douce*”, con la que ganó el prestigioso premio Goncourt en 2016, lo que la ha convertido en uno de los nombres más prometedores de la literatura francesas.<sup>1</sup>

Por último y antes de terminar, nos gustaría referir al contenido que desarrolla la autora en nuestra obra elegida para traducir en este trabajo, que además ha sido su última obra publicada, que consiste en una recopilación de ensayos publicados por la misma autora en el periódico semanal *Le I* entre octubre de 2014 y verano de 2016, por la editorial *L’aube* en 2017. Este

---

<sup>1</sup>**Fuente:** Anónimo, “*Biografía de Leïla Slimani*”, ComparteLibros. Versión electrónica: <<https://www.compartelibros.com/autor/leila-slimani/1>>; Vicente, Alex (2017), *Leïla Slimani; desafío literario al integrismo*, El País Semanal, versión electrónica: <<http://elpaissemanal.elpais.com/documentos/leila-slimani/>>

contenido recoge una mezcla ecléctica de ensayo y relato realista, que tiene como temática común el Islam, tanto su cultura y religión, como los actos radicales surgidos en el mismo. Dichos argumentos han venido como respuesta al atentado de *Charlie Hebdo* en enero de 2015 y a los atentados perpetrados en noviembre del mismo año. De modo que la obra intenta tratar y explicar esta cultura de la mejor manera posible en su ensayo, sobre el cual el mismo director de *Le 1* destaca su calidad diciendo que estos relatos son “seis pequeñas joyas, cada uno dotado de una fuerza que impresiona”

## 2. METODOLOGÍA

En lo referente a la metodología, el primer paso fue escoger la obra. Fue una búsqueda sencilla, ya que las características de la novela a traducir estaban bien definidas: que fuese una obra reciente, que todavía no hubiese llegado al público español, con un lenguaje más familiar y de una temática actual. Por supuesto, *Le diable est dans les détails* no sólo cumple todas estas características, sino que además el hecho de estar dividida en relatos tan distintos le aporta una dificultad añadida a la hora de traducir, cosa que me pareció un interesante reto. Además, el ser una obra tan breve ha permitido que pueda traducirse por completo, sin tener que seleccionar fragmentos o dejar el argumento a medias.

Una vez escogida y leída, comenzó el primer análisis. En esta primera fase observamos el estilo de la autora, los problemas que encontraríamos en la traducción, el vocabulario específico y se escogió la mejor estrategia para traducir, que en este caso sería la extranjerización, que le da más importancia así a los elementos culturales. Comenzamos entonces una búsqueda de textos y estudios de otros traductores o teóricos de la traducción relacionados con esta temática, siguiendo un proceso de selección muy cuidadoso. En este punto, definimos el género textual de la obra, que en este caso es ensayo periodístico, y de nuevo realizamos una búsqueda documental cuidadosa sobre estudios relacionados con el tema, para más adelante centrar el estudio y análisis en este punto.

Terminada y revisada la traducción, extrajimos el vocabulario especializado más concreto y relacionado con el tema. Procedimos entonces a realizar un análisis del mismo en relación con la teoría descrita en los artículos teóricos seleccionados.

Una vez redactado el trabajo, y en cuanto a formato se refiere, optamos por situar la traducción española frente a la francesa, página frente a página, para facilitar al lector observar de dónde viene el texto en español y apreciar mejor los matices del mismo. En cuanto al resto del contenido del trabajo, hemos mantenido un esquema compositivo más tradicional.



### 3. CORPUS

#### 3.1. Versión original francesa

El corpus que presentamos a continuación se trata de una recopilación de seis textos, que alternan entre relatos breves y relatos de tipo ensayístico, publicados de forma conjunta por Le 1, el medio en el que fueron originalmente publicados. Como ya hemos dicho, estos textos fueron escritos por Leïla Slimani entre 2014 y 2016, esto lo sabemos porque aparece la fecha en la que fueron escritos justo debajo del título, en francés, su lengua materna. En total, este corpus ocupa 10457 palabras, 5308 de la versión francesa y 5149 de la española.

En lo referente a la versión francesa, es decir, la original que presentamos a continuación, el lenguaje que emplea es bastante corriente, sin mucha floritura estilística ni literaria. Un lenguaje familiar y cercano y cotidiano, en mi opinión para acercar su discurso al público general contemporáneo a la publicación de esos textos, es decir, el de la Francia actual. Emplea un estilo muy narrativo en los relatos breves, pero en los textos de ensayo emplea otro mucho más directo, que apela directamente al lector, haciendo uso de expresiones comunes y de un lenguaje familiar y común. Eso facilita su comprensión y análisis a la hora de realizar su traducción.

LE DIABLE EST DANS LES DÉTAILS

8 OCTOBRE 2014

En vieillissant, Amine Moussa est devenu peureux. Lui, le professeur d'université, aimé et respecté de tous, est sujet aux angoisses et à l'insomnie. Cela fait rire sa femme. Atika se moque de sa paranoïa. Elle le soupçonne de mal vivre l'approche de la soixantaine. Elle ne le comprend pas.

Dans la rue, Amine sursaute sans raison. Il s'est mis à parler tout seul. Il est mal partout. Chez lui, où il ne peut plus supporter la présence de la femme de ménage. Il déteste cette vieille fille, son regard torve, sa bouche amère. Elle raconte fièrement que son frère est parti pour Damas, qu'il leur envoie de l'argent gagné au combat. Beaucoup d'argent. Elle remercie Dieu, les paumes levées vers le ciel, d'avoir guidé son frère dans la voie du djihad. Il y a une semaine, elle a prévenu Amine : « Monsieur, je ne peux plus vous servir si vous buvez de l'alcool. Si je touche une bouteille, Dieu m'interdira l'entrée au paradis. » Il a eu envie de lui demander dans quel texte elle était allée chercher une bêtise pareille, mais il n'a pas osé. Un soir, il l'a surprise en train de brûler une allumette sous les yeux de leur fille. « Tu vois, tes parents et toi, vous allez brûler dans les flammes de l'enfer, comme tous les mécréants qui méprisent les enseignements de l'islam. » Quand il s'en est plaint, Atika a haussé les épaules : « Oh, mais arrête avec ça. Elle est un peu illuminée, c'est tout. Je ne sais pas pourquoi tu donnes tant d'importance à ces détails. Tu exagères. »

### 3. 2. Traducción al español

A continuación, presentamos la traducción realizada. Más adelante desarrollaremos los problemas encontrados a la hora de hacer la traducción y los métodos empleados para solventarlos.

Los relatos que aparecen en esta recopilación son muy distintos, sin embargo, todos tienen en común la cultura y la religión musulmana y por desgracia el radicalismo de algunos. El primero habla de la experiencia ficticia de un hombre frente al radicalismo en su entorno más cercano, el segundo es una reflexión personal de la autora acerca de la libertad de expresión de los escritores y de cómo ningún radicalismo les hará callar. El tercero vuelve a ser un relato ficticio de un anciano que se lamenta de la radicalización de la juventud. Los dos siguientes son de nuevo reflexiones personales de la autora, donde expresa su odio hacia los integristas y radicales y habla de su pasado como francesa nacida en marruecos. El último relato de la recopilación es una historia acerca de una niña que se evade de su realidad gracias a la lectura. Se ha mantenido el estilo de la autora, empleando un tono más narrativo en los relatos breves y otro más familiar en los textos de tipo ensayístico.

EL DIABLO ESTÁ EN LOS DETALLES

8 DE OCTUBRE DE 2014

Amine Moussa se ha vuelto miedoso con la vejez. Él, profesor de universidad, amado y respetado por todos, ahora es presa de la angustia y del insomnio. Su mujer, Atika, se ríe de sus paranoias y sospecha que no está llevando bien el acercarse a los sesenta. No le entiende.

Amine se sobresalta sin razón por la calle, ha comenzado a hablar solo. No se siente cómodo en ninguna parte. En su casa ya no puede soportar la presencia de la chica de la limpieza. Odia a esa solterona de boca amarga y su mirada de desprecio. Ella cuenta con fervor cómo su hermano ha partido hacia Damasco y les envía el dinero que ha ganado en el combate. Mucho dinero. Le agradece a Dios con las palmas hacia el cielo el haber guiado a su hermano hacia la *yihad*. Hace una semana previno a Amine: “Señor, no puedo servirle si bebe usted alcohol. Si toco una botella, Dios me prohibirá la entrada al paraíso”. A Amine le entraron ganas de preguntarle en qué texto había encontrado semejante estupidez, pero no se atrevió. Una tarde, la sorprendió encendiendo una cerilla justo en la cara de su hija, diciendo “Ya lo ves, tú y tus padres vais a arder en las llamas del infierno, como todos los infieles que desprecian las enseñanzas del islam”. Cuando se quejó, Atika se encogió de hombros. “Olvídalo”, dijo, “Es algo fanática, nada más. No sé por qué le das tanta importancia a esas tonterías. Estás exagerando ».

C'est l'âge sans doute qui nourrit son inquiétude. Mais il ne peut s'empêcher de les voir, ces détails qui pourrissent le quotidien, qui alimentent son malaise et l'emplissent de peur et de honte. Après le dîner, il ramasse les cadavres de bouteilles d'alcool, les cache dans des sacs poubelles et il roule deux kilomètres avant les jeter dans une benne. C'est qu'il craint une dénonciation du gardien de sa rue, ce rouquin qui s'est laissé pousser la barbe et qui traite de putes et de chiennes les élèves du lycée privé. « On devrait les marier de gré ou de force, n'est-ce pas, professeur ? » Amine ne répond pas. Amine ne dit rien.

Il se tait quand il s'assoit à côté d'un chauffeur de taxi qui écoute les cassettes d'un prédicateur saoudien. Il l'entend cracher sa haine des juifs et des infidèles et applaudir à la fatwa qui autorise à assassiner tous ceux qui renoncent à l'islam. Amine ne veut pas d'histoires. Il paye sa course et il s'en va.

Atika dit qu'il dramatise. Qu'il y a des fous partout, que ça ne veut rien dire. Certes, elle était furieuse quand la maîtresse a giflé Mina, leur fille, parce qu'elle avait osé remettre en cause un verset du Coran. « J'ai seulement dit qu'une araignée ne pouvait pas tisser en une heure une toile assez grande pour protéger la grotte dans laquelle s'est réfugié le Prophète. »

Il n'a plus été question de détails quand une « brigade de promotion de la vertu et de prévention du vice » s'est constituée dans le quartier. « Qu'est-ce que tu dis de ça ? » hurlait Amine en agitant sous le nez de sa femme une coupure de journal. Ces fous de Dieu, armés de couteaux et de bâtons, s'en sont pris à un groupe de jeunes qu'ils ont battus à mort. Parce qu'ils sortaient le soir, parce qu'ils ne priaient pas ou qu'ils buvaient de l'alcool. Personne ne sait vraiment.

Amine a changé. Il est devenu sombre. Les voiles l'obsèdent, ces remparts de nylon noir qui ont envahi les amphithéâtres où il enseigne, la plage où il conduit sa fille, les cinémas où l'on coupe les scènes de baisers les plus tendres. Il a envie de faire taire ceux qui se sont mis à invoquer Dieu, le diable, la charia et l'honneur sacré des femmes de ce pays.

Il ne veut pas verser, comme son vieux collègue Hamid, dans la nostalgie béate. Il se refuse à idéaliser son enfance, à raconter la coexistence paisible avec les voisins juifs, les minijupes des filles et les idéaux marxistes sur les bancs de la fac. Il ne dira pas qu'il n'entendait, à l'époque, jamais parler de religion. Que son père priait sans doute mais avec tant de discrétion qu'il ne se souvient pas de l'avoir déjà vu à genoux.

Atika est si douce. Elle arrive parfois à le rassurer, à lui ouvrir les yeux sur la beauté qui les entoure. Elle aime l'ambiance festive des derniers jours de ramadan. Et c'est pour lui faire plaisir qu'il fait un détour, ce soir, par le quartier El-Manar. Il s'arrête à la boulangerie Nour pour acheter les crêpes farcies dont elle raffole et des sucreries pour Mina.

Les gens font la queue jusque dans la rue. On se bouscule. On s'impatiente. Une femme se poste derrière Amine. Il la voit arriver, son joli visage encadré d'un voile mauve. Elle le regarde avec insistance. Elle piétine. S'approche de lui au point de lui marcher sur les pieds.

Sin duda es la edad la que alimenta su inquietud, pero no puede dejar de ver esos pequeños detalles que van pudriendo su vida diaria, que alimentan su malestar y le llenan de miedo y vergüenza. Cuando terminó de cenar, recogió todos los restos de botellas de alcohol, los ocultó en bolsas de basura y condujo dos kilómetros antes de tirarlos a un contenedor. Temía que le denunciase el conserje, ese pelirrojo que se había dejado crecer la barba y llamaba putas y perras a las alumnas del liceo privado. “Deberíamos casarnos con ellas por las buenas o por las malas, ¿no es así, profesor?”. Amine no responde, no dice nada.

Se queda en silencio cuando se sienta al lado de un conductor de taxi que escucha los casetes de un predicador saudí. Le escucha volcar todo su odio sobre los judíos y los infieles y aplaudir a la *fatwa* que da permiso para asesinar a todo aquel que renuncia al islam. Amine no quiere meterse en problemas, paga la carrera y se va.

Atika opina que está exagerando, que locos hay en todas partes, pero que eso no quiere decir nada. Aunque se puso furiosa cuando la profesora abofeteó a su hija Mina cuando a ésta se le ocurrió poner en duda un verso del Corán. “Solamente he dicho que una araña no podía tejer en una hora una tela tan grande como para cubrir la cueva en la que se refugió el Profeta.”

Tampoco fue ninguna tontería cuando se constituyó una “brigada de promoción de la virtud y prevención del vicio” en el barrio. “¿Y qué opinas de esto?” le gritaba Amine a su esposa, mientras agitaba un recorte de periódico bajo su nariz. Aquellos fanáticos de Dios, armados con cuchillos y porras, habían acorralado a un grupo de jóvenes y los habían golpeado hasta morir. Porque salían de noche, porque no rezaban o porque bebían alcohol, nadie sabía por qué.

Amine ha cambiado, se ha vuelto sombrío. Le obsesionan los velos, esos trozos de nylon negro que invaden las aulas donde da clase, la playa a donde lleva a su hija, los cines en donde se censuran las más tiernas escenas de besos. Quiere hacer callar a todos esos que invocan a Dios, al diablo, la sharia y el sagrado honor de las mujeres de este país.

No quiere dejarse caer en la nostalgia beata como su viejo amigo Hamid. Se niega a idealizar su infancia, a hablar de cómo coexistían de forma pacífica con sus vecinos judíos, de las minifaldas que llevaban las muchachas y de los ideales marxistas que proliferaban en la universidad. Tampoco habría dicho que en aquella época no se hablaba nunca de religión. Que su padre sin duda rezaba, pero tan discretamente que no recuerda haberlo visto jamás de rodillas.

Atika es tan dulce. Consigue incluso tranquilizarle, abrirle los ojos para mostrarle la belleza que los rodea. A ella le encanta el ambiente festivo de los últimos días del ramadán. Para darle un capricho, aquella tarde se desvió por el barrio El-Manar y se detuvo en la panadería Nour para comprar las crepes rellenas que tanto le gustan a su mujer y algunas chucherías para Mina.

La gente hacía cola hasta la calle. Se balanceaban, impacientándose. Una mujer se coloca detrás de Amine. La ve llegar, con su hermoso rostro enmarcado en un velo malva. Ella le mira con insistencia, marcando el paso. Se acerca tanto que llega a pisarle.

« C'est peut-être une étudiante », pense-t-il. Une jeune femme qui a assisté à ses cours mais dont il ne se souvient plus. À présent, il peut presque sentir ses seins contre son dos, son souffle chaud dans son cou. Il doit se faire des idées. Une femme si belle, si jeune, ne peut pas s'intéresser à lui. Elle sort de la file. Elle lui fait face désormais, approche son visage du sien. Il s'apprête à l'aborder quand elle se met à hurler, en le montrant du doigt : « Il a fumé ! Lui, là, il a fumé ! Il a rompu le jeûne, il sent la cigarette. » Les clients s'agitent. Derrière la caisse, la boulangère appelle au calme. Amine hausse les épaules dans un geste d'impuissance. Il marche à reculons. Des hommes s'approchent de lui. On l'insulte, on prend Dieu à témoin. Quelqu'un tire sur sa veste. Il court.

## UNE ARMÉE DE PLUMES

19 JANVIER 2015

Après la tuerie perpétrée par Mohamed Merah, quand *Le Monde des livres* a demandé à l'écrivain Salim Bachì de se mettre dans sa Tête et d'écrire un texte de fiction, celui-ci a provoqué des réactions très vives.

« Indécent », disaient certains. « Inopportun », « immonde », « scandaleux », « une faute morale » se sont écriés lecteurs anonymes et intellectuels. Quelques jours après le carnage de Charlie Hebdo, on m'a proposé le même exercice et je m'y suis essayée. Avec sincérité, avec une véritable envie de comprendre ce qui s'est délité dans l'esprit de ces jeunes assassins. Je me suis documentée, j'ai écrit quelques lignes. Et j'ai renoncé. Non pas parce que j'ai peur des critiques. Pas parce que je suis lâche ou que je considère certains sujets comme tabous. Mais parce qu'il m'était impossible, en quelques heures, alors même que la France vivait des moments d'émotion et de recueillement intenses, de me livrer à un tel exercice. Ce portait, si je dois l'écrire un jour, devra naître d'une véritable nécessité, d'une envie irrésistible d'affronter ce défi.

Aux essayistes, comme aux écrivains, va bientôt revenir la tâche de prendre de la distance. De faire quelques pas en arrière pour apprécier ce qui se passe. Parce qu'elle est un immense espace de liberté, où l'on peut tout dire, où l'on peut côtoyer le mal, raconter l'horreur, s'affranchir des règles de la morale et de bienséance, la littérature est plus que jamais nécessaire. Elle ramène de la complexité et de l'ambiguïté dans un monde qui les rejette- Elle peut ausculter, sans fard et sans complaisance, ce que nos sociétés produisent de plus laid, de plus dangereux et de plus infâme. Elle demande du temps dans un monde où tout est rapide, où l'image et l'émotion l'emportent sur l'analyse. Mais pour jouer pleinement son rôle, elle doit être à la hauteur d'elle-même et de ces idéaux. « *La littérature est l'essentiel ou n'est rien. Cette conception ne commande pas l'absence de morale, elle exige une « hipermorale* » », écrivait Georges Bataille.

Quelques jours à peine avant la tuerie de *Charlie Hebdo*, c'est l'écrivain Michel Houellebecq, et son livre *Soumission*, qui faisaient la une de la presse.

“Puede que sea una estudiante”, piensa. Una joven que asiste a sus clases, pero de la que no se acuerda. En ese momento podía casi sentir sus pechos contra su espalda y su aliento en su cuello. Debe estar imaginando cosas, una chica tan joven, tan hermosa, jamás se fijaría en él. Ella se sale de la fila, y se le encara, acercando su rostro al de Amine. Se disponía a hablarle cuando ella le señaló con el dedo y se puso a gritar “¡Ha fumado! ¡Él, él ha fumado! ¡Ha roto el ayuno, aún huele a cigarrillo!”. Los clientes se alteran. Tras la caja, la panadera llama a la calma. Amine se encoje de hombros en un gesto de impotencia y comienza a andar hacia atrás. Se le acercan unos hombres que le insultan poniendo a Dios por testigo. Alguien le agarra de la chaqueta y echa a correr.

## UN EJÉRCITO DE PLUMAS

19 DE ENERO DE 2015

Tras la masacre perpetrada por Mohamed Merah, *Le Monde des livres* le pidió al escritor Salim Bachi que entrara en su cabeza y que escribiera un texto de ficción, y aquello provocó reacciones muy exageradas. “Indecente”, decían algunos. “Inoportuno”, “asqueroso”, “un escándalo”, “un error moral”, proclamaron tanto intelectuales como lectores anónimos. Me propusieron lo mismo algunos días después de la matanza de *Charlie Hebdo*, y lo intenté. Con sinceridad, con verdaderas ganas de comprender qué fallaba en la mente de aquellos jóvenes asesinos. Me documenté, escribí algunas líneas. Y tuve que renunciar. No porque tenga miedo a las críticas, ni porque sea una cobarde o piense que algunos temas son tabús. Sino porque me resultaba imposible dedicarme a semejante tarea en las horas en las que Francia pasaba por momentos de emoción y recogimiento intensos. Dicho esto, si algún día debo escribirlo, tendrá que nacer de una verdadera necesidad, de unas ganas irrefrenables de enfrentarme a este desafío.

A los ensayistas, igual que a los escritores, pronto les llegará la tarea de tomar distancia. De dar unos cuantos pasos atrás para apreciar mejor lo que ocurre. La literatura es más necesaria que nunca, porque es un inmenso espacio de libertad donde lo podemos decir todo, donde podemos codearnos con el mal, describir el horror, librarnos de las reglas de la moral y la decencia. Aporta complejidad y ambigüedad a un mundo que las rechaza. Puede llevar a examen, sin adornos ni complacencia, lo más feo, peligroso e infame de la sociedad. Exige tiempo en un mundo en el que todo es rápido, donde la imagen y la emoción tienen más importancia. Pero para desempeñar completamente su papel debe estar a la altura de sí misma y de estos ideales. “*La literatura es lo esencial o no es nada. Pero esta concepción no supone la ausencia de moral, sino que en realidad exige una “hipermoral”*”, escribió Gerges Bataille.

Apenas unos días antes de la matanza de *Charlie Hebdo*, fue el escritor Michel Houellebecq el que ocupaba las primeras planas de los periódicos con su obra *Sumisión*. Otra prueba de que Francia es un país donde los escritores cuentan.

Encore une preuve que la France est un pays où les écrivains comptent. Encore une preuve que la littérature est un espace de libre expression, que l'on soit ou non d'accord avec les propos que tient l'auteur. Qualifié de provocateur, d'apprenti sorcier, d'islamophobe, mais aussi d'immense écrivain ou de visionnaire, Houellebecq a suscité un débat très vif. Une question surgit alors : qu'en est-il de la responsabilité en littérature ? Un écrivain a-t-il à se montrer « responsable » face à la situation géopolitique d'un pays, face aux événements ? Doit-il s'autocensurer s'il sait que son propos risque d'embraser une société déjà à vif ? Je ne le crois pas.

Un homme comme Salman Rushdie soit-il être considéré comme irresponsable ? Évidemment non. Faut-il accuser Kamel Daous, menacé lui aussi par une fatwa, de mettre de l'huile sur le feu pour avoir osé dire ce qu'il pense du dévoiement de l'islam ? Certainement pas. Le grand écrivain égyptien, Alaa El-Aswany attaqué deux fois, physiquement, par les Frères musulmans au Caire, ne serait-il qu'un provocateur ? C'est parce qu'elle peut tout dire que la littérature est un exercice si difficile. C'est parce qu'elle ne peut se contenter de pensées schématiques, de généralités, de clichés, qu'elle est importante et essentielle.

Responsable, non, mais honnête, oui. Houellebecq, s'il est évidemment libre d'écrire ce qu'il veut, a tort de se cacher derrière une fausse position de neutralité. Avec nonchalance, il affirme que jamais un roman n'a changé le cours de l'histoire. Il a peut-être raison. Mais je reste persuadée que les lecteurs, eux, le peuvent. Si les romans ne changent pas le monde, ils modifient substantiellement la vision que l'on en a. Ils la questionnent, l'affinent, ils interrogent ce que l'homme sait du fait d'être. Lors des immenses manifestations qu'a connues la France le 11 de janvier, combien d'anonymes, ici ou ailleurs dans le monde, tenaient à la main des livres de Voltaire, de Victor Hugo, d'Émile Zola, comme autant de signes que ces œuvres-là avaient, elles aussi, contribué à faire la France d'aujourd'hui ?

À la sortie de mon roman, j'ai eu la faiblesse d'aller regarder ce qu'en disaient les réseaux sociaux. J'ai été atterrée par les messages haineux que me lançaient des contributeurs, clairement proches de l'idéologie islamiste. Au-delà de ce que je représente et de ce sur quoi j'écris, indépendamment du fait que je suis à leurs yeux une femme maghrébine vendue à l'Occident et une mécréante, mon plus grand crime pour eux était d'avoir écrit un roman. « Il y a un seul livre », s'insurgeaient-ils. « La littérature c'est la glorification du mensonge. » Ces fanatiques, ces barbares, incultes et ignorants, n'ont qu'un livre à brandir, et ils l'ont mal lu. Dans le monde arabe, on compte 60 millions d'illettrés sur une population de 280 millions. Selon l'ALESCO, (Organisation arabe pour l'éducation, la culture et les sciences), chaque habitant ne consacre que six minutes par an à la lecture d'un livre, et la grande majorité des livres édités parlent de religion. Tous les dictateurs arabes le savent bien : en éduquant les hommes, on prend le risque qu'ils vous renversent. Et qu'ils défilent un jour, un stylo à la main.

Otra prueba de que la literatura es un espacio de libre expresión, estemos o no de acuerdo con las palabras del autor. Acusado de ser un provocador, un irresponsable, un islamófobo, pero también considerado como un escritor extraordinario o un visionario, Houellebecq ha suscitado un acalorado debate. Surge entonces una cuestión: ¿qué hay acerca de la responsabilidad en la literatura? ¿Un escritor debe ser “responsable” frente a la situación geopolítica de un país y sus acontecimientos? ¿Debe autocensurarse si es consciente de que con sus palabras se arriesga a enfurecer a una sociedad que ya está bastante quemada? No lo creo.

¿Deberíamos considerar irresponsable a un hombre como Salman Rushdie? Por supuesto que no. ¿Habría que acusar a Kamel Daous, ya amenazado por una *fatwa*, de echar más leña al fuego por haberse atrevido a decir lo que piensa acerca de la corrupción del islam? Obviamente no. ¿No será acaso el gran escritor egipcio Alaa El-Aswany, atacado ya dos veces por los Hermanos Musulmanes en El Cairo, tan solo un provocador? La literatura es un ejercicio tan difícil porque puede decirlo todo, porque no puede limitarse a ideas esquemáticas, a generalidades y tópicos. Es importante, es esencial.

Responsable no, pero honesto, sí. Ciertamente que Houellebecq es libre de escribir lo que quiera, pero comete el error de esconderse tras una falsa posición de neutralidad. Afirma con despreocupación que una novela jamás ha cambiado el curso de la historia. Puede que tenga razón, pero yo sigo convencida de que sus lectores sí pueden. Si las novelas no cambian el mundo, al menos modifican de forma sustancial la visión que tenemos de él. La cuestionan, la afinan, hacen que los hombres se pregunten acerca de lo que saben sobre existir. Durante las multitudinarias manifestaciones que han tenido lugar en Francia el 11 de enero, mucha gente anónima, aquí y en otras partes del mundo, llevaba en la mano libros de Voltaire, de Émile Zola. ¿Cuántos mensajes de esas obras habrán contribuido a construir la Francia actual?

Cuando se publicó mi novela, tuve la debilidad de ver qué se decía de ella en las redes sociales. Me quedé aterrada por los mensajes de odio que me lanzaban los usuarios más próximos a la ideología islamista. Más allá de lo que represento y acerca de lo que escribo, e independientemente del hecho de que a sus ojos no soy más que una mujer magrebí que se ha vendido a Occidente y una infiel, para ellos mi mayor crimen fue el haber escrito una novela. “Sólo hay un libro”, protestan. “La literatura es la glorificación de la mentira”. Esos fanáticos, esos bárbaros, incultos e ignorantes, sólo tienen un libro que esgrimir y lo han leído mal. En el mundo árabe hay 60 millones de analfabetos en una población de 280 millones. Según la ALESCO (la organización árabe por la educación, la cultura y las ciencias), se dedica a la lectura solamente seis minutos al año por habitante, y la gran mayoría de libros editados sólo hablan de religión. Todos los dictadores árabes lo saben: si educas a los hombres, te arriesgas a que se pongan en tu contra y que un día se manifiesten contra ti, bolígrafo en mano.



Sur les hauteurs de Tanger, dans un quartier d'où l'on voit à la fois la mer et l'océan, vivait un sage du nom de Hamid. L'homme, pieux et âgé, avait grandi dans la crainte de Dieu et dans le respect des hommes. Tout comme son père avant lui, il se pliait chaque jour avec ferveur et modestie au rite des cinq prières. Et quand les drames vinrent le frapper, que sa femme mourut et qu'il perdit son travail, c'est dans le saint Coran qu'il trouva une consolation à son chagrin.

Un soir qu'il remontait la rue principale du quartier, il entendait des jeunes hurler à la terrasse d'un café : « Messi ! Messi ! » Le vieux s'inquiéta de cette agitation et crut qu'une bagarre était sur le point d'éclater. Dans la foule, il reconnut son neveu Karim, un garçon inculte et sans ambition dont ce café miteux était le quartier général. Debout, les bras en l'air, il semblait possédé.

« Que se passe-t-il ? Lui demanda alors Hamid.

- Grand-père, regarde, dit-il en désignant la télévision posée sur le comptoir. Notre nouveau héros : Messi a marqué un but contre l'Iran.

- Ah », sourit Hamid.

Il s'apprêtait à continuer son chemin quand son neveu le prit par l'épaule et le força à s'asseoir :

« Tu n'es pas heureux de cet exploit ?

- Et en quoi est-ce que cela nous concerne ? S'inquiéta le vieux.

- Tout ce qui porte atteinte à ces ayatollahs chiïtes nous concerne. Tu ne sais donc pas tout le mal que ces chiïtes font à l'islam ? Ces gens-là sont des hérétiques et des adorateurs de Satan. Tu ignores qu'ils insultent à longueur de journée la femme du Prophète et les califes ? Pour Achoura, pendant que nous offrons des cadeaux aux enfants et que nous festoyons en famille, eux se flagellent en pleine rue jusqu'au sang, avec des fouets et des épées. Jamais Allah ne permettrait ça. Les chiïtes ne sont pas des musulmans, un point c'est tout. Ce sont des étrangers à la vraie foi. Et je rougis de te le dire mais ce sont des fornicateurs. »

Le vieil homme écarquilla les yeux.

« Oui, parfaitement ! S'emporta son neveu. Ces chiens autorisent des mariages de quelques heures pour s'adonner à leurs penchants lubriques. Ils échangent parfois leurs femmes pour satisfaire leurs fantasmes. Dieu nous protège de ces hérétiques. » Karim cracha par terre et se dirigea vers le fond de la salle, où les jeunes buvaient des bières à l'abri des regards.

Hamid hochait la tête, en proie au doute. Ce Karim, décidément, était prompt à s'enflammer et à donner foi aux discours les plus absurdes. Il prit appui sur sa canne pour se lever quand le patron du café vint le saluer.

## ESPERANDO AL MESÍAS

16 DE SEPTIEMBRE DE 2015

En la parte alta de Tánger, en un barrio desde el que se ven a la vez el mar y el océano, vivía un sabio cuyo nombre era Hamid. El hombre, piadoso y anciano, había crecido temeroso de Dios y respetuoso hacia los hombres. Igual que su padre antes que él, se inclinaba con fervor y modestia en el rito de los cinco rezos. Y cuando las desgracias le golpearon, cuando su mujer murió y perdió su trabajo, fue en el Corán donde encontró consuelo a su tristeza.

Una tarde en la que subía por la calle principal del barrio, escuchó jóvenes gritando en la terraza de una cafetería “¡Messi! ¡Messi!”. Al anciano le preocupó aquel alboroto y creyó que estaba a punto de comenzar una pelea. Entre aquella locura, reconoció a su sobrino Karim, un joven inculto y sin ambición, que había hecho de aquella cafetería miserable su cuartel general. De pie, con los brazos en el aire, parecía estar poseído.

- ¿Qué ocurre? - le preguntó entonces Hamid.

-Abuelo, mira -dijo, mientras señalaba la televisión situada sobre el mostrador-, nuestro nuevo héroe. Messi ha marcado un gol contra Irán.

-Ah – sonrió Hamid. Se disponía a continuar su camino cuando su sobrino le volvió a agarrar del hombro y le obligó a sentarse.

- ¿No te alegra esta hazaña?

- ¿Y esto en qué nos concierne? -se preocupó el anciano.

-Todo lo que afecta esos ayatolás chiitas nos concierne. ¿Sabes cuánto mal hacen al Islam estos chiitas? Son unos herejes y unos adoradores de Satán. ¿Acaso ignoras que insultan a lo largo del día a la mujer del Profeta y a los califas? En *Ashura*, mientras que nosotros les damos regalos a los niños y lo festejamos en familia, ellos se flagelan en plena calle con látigos y espadas hasta hacerse sangrar. Alá jamás permitiría eso. Los chiitas no son musulmanes, y punto. Son extranjeros para la verdadera fe. Y me sonrojo sólo con decírtelo, pero además son unos fornicadores.

El anciano puso los ojos como platos.

-Sí, ¡de verdad! - continuó su sobrino. - Esos perros autorizan matrimonios que duran tan sólo unas horas para poder dar rienda suelta a sus pasiones lúbricas. A veces intercambian a sus mujeres para satisfacer sus fantasías. Dios nos proteja de esos herejes.

Karim escupió al suelo y se dirigió hacia el fondo de la sala, donde los jóvenes bebían cerveza a salvo de las miradas.

Hamid sacudió la cabeza, desconcertado. Desde luego este Karim estaba dispuesto a enfurecerse y a creerse los argumentos más absurdos. Se estaba apoyando sobre su bastón para levantarse cuando el dueño del café se acercó a saludarle.

« Si Hamid, mes respects. Vous avez vu cette jeunesse ? Des bons à rien, qui n'ont plus aucune valeur. J'ai entendu ce que disait votre neveu et sachez qu'il fait fausse route. Il ne devrait pas insulter des musulmans de la sorte. Car les chiites sont des musulmans : ils prient face à La Mecque et ils adorent notre prophète Mohamet, que la paix soit sur lui. Certes, ils se sont éloignés du droit chemin et ils sont manipulés par ces enturbannés aux yeux déments. Mais il est de notre devoir de les ramener dans notre giron car nous avons le même ennemi : les juifs et l'Occident décadent. C'est l'Amérique qui nous divise, pour mieux nous dominer. » Et il cracha par terre, sous les yeux dégoûtés du vieillard.

Hamid se leva sans regarder derrière lui. Sur le chemin, il repensa à son père qui enseignait à l'école du quartier et qui connaissait les rites soufis et les fables de l'ancien temps. Il lui avait raconté qu'en Perse, pays dont Hamid ignorait alors tout, les hommes priaient pour l'avènement d'un *Mahdi*. « Un jour, à la fin des temps, régnera la justice et les régimes despotes seront abolis. La paix sera éternelle et le loup mangera près de l'agneau. Les femmes ne seront plus battues ni violées. Sur terre, la violence et la misère auront disparu et tous ceux qui tuent et commettent des horreurs au nom de la religion seront punis. Il n'y aura plus qu'une seule religion et qu'une seule humanité. »

Ce rêve était-il un rêve impie ? Avait-il péché en souhaitant une telle issue pour le monde ?

L'homme arriva enfin devant sa porte où sa fille Amina l'attendait, le visage inquiet.

« Où étais-tu ? Il est très tard. »

Elle l'accompagna dans sa chambre et lui servit un thé brûlant. Elle l'aida à s'installer mais son père paraissait absent, préoccupé.

« Que se passe-t-il, mon père ? Qu'est-ce qui t'inquiète ? »

contre le mur, les yeux mi-clos, il raconta à sa fille ce qu'il avait entendu. Les paroles du patron de café, la véhémence de son neveu Karim.

« Ah, dit le vieux en se grattant le menton. Quelle époque, ma fille ! Si c'est ça la modernité, très peur pour moi. À présent, il y a autant de musulmans que de marques de voitures. Et chacun pense qu'il vaut mieux que les autres. De mon temps, ça n'existait pas. Il y avait bien les juifs, qui étaient différents. Et encore, est-ce qu'on ne célébrait pas les fêtes avec eux ? Est-ce qu'on ne disait pas Sidna Moussa par respect pour leur prophète ? Quelle époque. »

-Si Hamid, mis respetos. ¿Ha visto a estos jóvenes? Son unos holgazanes que no sirven para nada. He escuchado lo que decía su sobrino y sepa usted que está muy equivocado. No debería insultar de esa manera a los musulmanes. Porque los chiitas son musulmanes, rezan mirando a La Meca y adoran a nuestro profeta Mahoma, la paz sea con él. Ciertamente es que se han alejado del camino correcto y están manipulados por esos "enturbantados" de ojos dementes. Pero es nuestro deber traerlos de nuevo a nuestro redil, ya que tenemos el mismo enemigo: los judíos y el decadente Occidente. Es América la que nos divide para dominarnos mejor.

Y escupió al suelo, bajo la mirada asqueada del anciano.

Hamid se levantó sin mirar hacia atrás. Por el camino se acordó de su padre, que dio clase en la escuela del barrio y que conocía todos los ritos sufíes y las antiguas fábulas. Le había contado que en Persia, país del que Hamid no sabía nada, los hombres rezaban por el advenimiento de un *Mahdi*. "Un día, al final de los tiempos, reinará la justicia y los regímenes despotas desaparecerán. La paz será eterna y los lobos comerán junto a los corderos. Ya no se pegará ni violará a las mujeres. En la Tierra, la violencia y la miseria habrán desaparecido y todos aquellos que asesinan y cometen crímenes en nombre de la religión serán castigados. Y sólo habrá una religión y una sola humanidad."

¿Era aquel un sueño impío? ¿Había pecado deseando que ocurriera aquello en el mundo?

El hombre llegó por fin a su puerta donde su hija Amina le estaba esperando con la inquietud dibujada en el rostro.

- ¿Dónde estabas? Es muy tarde.

Le acompañó a su habitación y le sirvió un té hirviendo. Le ayudó a acomodarse, pero su padre parecía preocupado, ausente.

-¿Qué ocurre, padre? ¿Qué es lo que te inquieta?

Sentado contra la pared, con los ojos entrecerrados, le contó a su hija lo que había escuchado. Las palabras del dueño de la cafetería, la vehemencia de su sobrino Karim.

- Ah - dijo el anciano, acariciándose el mentón. - ¡Qué época, hija mía! Si esto es la modernidad, miedo me da. Hoy en día hay tantos musulmanes como marcas de coches, y todos piensan que son mejores que los demás. En mis tiempos eso no existía. Los judíos eran los diferentes. Y, aun así, ¿acaso no celebrábamos las fiestas con ellos? ¿No decíamos *Sidna* Moisés por respeto a su profeta? Qué época.

## INTÉGRISTES, JE VOUS HAIS

18 NOVEMBRE 2015

Quand j'étais un enfant, au Maroc, nous apprenions le Coran à l'école. Une partie de l'après-midi était consacrée à réciter, par cœur, des passages du livre saint. Pour être tout à fait honnête, j'ai presque tout oublié. Ne me restent que quelques litanies, dont je ne connais même pas le sens. Et je m'en fiche. Mais ce que je n'ai pas oublié, c'est ce jour où notre maîtresse nous a raconté l'histoire de l'araignée qui, pour protéger Mohammed de ses ennemis, a tissé une toile devant la grotte où s'était réfugié le prophète. J'avais huit ans, des parents humanistes et amateurs de débats. Je me suis levée et j'ai dit : « Mais c'est impossible ! Une araignée ne peut pas faire une telle chose, en si peu de temps. » La maîtresse s'est avancée vers moi et elle m'a giflée. « Tu devrais avoir honte d'insulter ainsi Dieu et ton prophète. »

Quand je suis rentrée à la maison, j'ai raconté cette histoire à mes parents. J'étais sûre d'être consolée, peut-être même d'être vengée. Mes parents m'ont punie. « Tu dois comprendre qu'il faut parfois se taire. Ne pas provoquer. Tu as le droit de penser ce que tu veux mais garde-le pour toi. Avec eux, on ne discute pas. » Mes parents aimaient Voltaire et les Lumières, mais ils aimaient sans doute encore plus ses enfants. Ils avaient peur. Ils avaient tort.

Après l'horrible carnage qu'a vécu Paris, on hésite à parler, à écrire. Surtout, ne pas dire de bêtises dans un monde qui crève déjà de l'ignorance et de la haine. Ne pas faire la leçon, à l'heure où certains luttent pour rester en vie et où d'autres pleurent leurs morts. Qu'écrire alors ? S'il faut employer des mots, assurons-nous qu'ils ne soient pas creux. Car c'est de cela aussi que l'on meurt : de trop de tiédeur, trop de compromissions, trop de cynisme. Notre monde, et en particulier nos dirigeants, manquent de clarté, de cohérence, d'intransigeance.

Force est de constater que la realpolitik ne nous protège pas. Nos ennemis rient de nos calculs à la fois vains et minables. Ils veulent de toute façon notre anéantissement. À mourir pour mourir, sur des terrasses ou en écoutant de la musique, mourons au moins en défendant fermement nos convictions. Je ne suis ni stratège ni idéologue. Je ne sais pas comment on combat une telle menace. Je n'ai pas de solutions. Nous sommes tous perdus. Mais je suis certaine qu'il faut plus que jamais croire en notre mode de vie, en notre liberté, et lutter contre l'idéologie immonde de ces tueurs. Nous le devons à ceux qui, hier, ont été tués.

Je n'ai qu'une chose à dire aux barbares, aux terroristes, aux intégristes de tout poil : je vous hais. Nous nous devons d'être entiers, d'avoir du panache. D'être vraiment français. Nous devons le dire à nos prétendus alliés saoudiens, qataris, et à tous les pays musulmans où chaque jour gagnent du terrain les conservateurs, les arriérés, les misogynes. Le dire à ceux qui achètent nos armes, dorment dans le confort de nos palaces et sont reçus sur le perron de nos institutions. Comment expliquer à nos enfants que nous combattons les barbares alors que nous nous allions à des gens qui crucifient des opposants et lapident des femmes ?

## INTEGRISTAS, OS ODO

18 DE NOVIEMBRE DE 2015

Cuando era niña, en Marruecos, estudiábamos el Corán en el colegio. Una parte de la tarde la dedicábamos a recitar de memoria pasajes del libro santo. Para ser sincera, lo he olvidado casi todo. Sólo me acuerdo de algunas letanías, de las que no conozco el sentido. Y me da igual. Pero lo que no he olvidado es el día que la profesora nos contó la historia de la araña que, para proteger a Mahoma de sus enemigos, tejió una tela que cubrió la cueva en la que se había refugiado el profeta. Tenía ocho años y unos padres humanistas que adoraban los debates. Me levanté y dije: "¡Pero eso es imposible! Una araña no puede hacer algo así en tan poco tiempo". La profesora se me acercó y me dio una bofetada. "Debería darte vergüenza insultar así a Dios y a tu profeta".

Cuando volví a casa les conté a mis padres lo que había pasado. Estaba segura de que iban a consolarme, incluso a vengarme, pero me castigaron. "Tienes que entender que a veces hay que tener la boca cerrada, no provocar. Tienes derecho a pensar lo que quieras, pero guárdatelo para ti. No se puede discutir con ellos". Mis padres amaban a Voltaire y el Siglo de las Luces, pero amaban aún más a sus hijos. Tenían miedo, pero se equivocaban.

Tras la horrible matanza que ha vivido París no nos atrevemos a hablar ni a escribir. Sobre todo, a decir tonterías en un mundo que ya rebosa ignorancia y odio. No ir dando sermones mientras otros luchan por seguir con vida y otros lloran a sus muertos. Entonces, ¿qué escribir? Si hay que usar las palabras, asegurémonos de que no estén vacías. Porque así también morimos; por demasiada indiferencia, por demasiada implicación, por demasiado cinismo. A nuestro mundo, y en concreto a nuestros dirigentes, les falta claridad, coherencia e intransigencia.

Es imprescindible hacer ver que la realpolitik no nos protege. Nuestros enemigos se ríen de nuestros cálculos, inútiles y penosos a la vez. Buscan nuestra destrucción por todos los medios. Si vamos a morir en terrazas o escuchando música, muramos al menos defendiendo firmemente nuestras convicciones. No soy una estratega ni una ideóloga, no sé cómo combatir una amenaza así, no tengo ninguna solución. Todos estamos un poco perdidos. Pero estoy segura de que ahora es más necesario que nunca creer en nuestro modo de vida, en nuestra libertad y luchar contra la asquerosa ideología de esos asesinos. Se lo debemos a aquellos que ayer fueron asesinados.

Sólo tengo una cosa que decir a esos bárbaros, a los terroristas, a los integristas de todo tipo: os odio. Debemos ser íntegros y elegantes, ser realmente franceses. Tenemos que decírselo a nuestros supuestos aliados sauditas, cataríes y a todos los países musulmanes donde cada día están ganando terreno los conservadores, los retrógrados y los misóginos. Decírselo a los que compran nuestras armas, duermen en el confort de nuestros hoteles y son recibidos a las puertas de nuestras instituciones. ¿Cómo explicar a nuestros hijos que combatimos a los bárbaros mientras nos aliamos con gente que crucifica a sus opositores y lapida a las mujeres?

Comment leur expliquer que nous sommes tués pour nos valeurs de liberté, de féminisme, de tolérance, d'amour de la vie humaine quand nous-mêmes nous nous révélons incapables de défendre ces valeurs ?

Arrêtons de nous cacher derrière un pseudo-respect des cultures, dans un relativisme écœurant qui n'est que la masque de notre lâcheté, de notre cynisme et de notre impuissance. Moi, née musulmane, Marocaine et Française, je vous le dis : la charia me fait vomir.

Je n'ai jamais été nationaliste ni religieuse. J'ai toujours fui les mouvements grégaires. Mais Paris est ma patrie depuis le jour où je m'y suis installée. C'est là que je suis devenue une femme libre, là que j'ai aimé, que j'ai été ivre, que j'ai connu la joie, que j'ai eu accès à l'art, à la musique, à la beauté. À Paris, j'ai appris la passion de vivre.

« *Qu'une telle ville, écrivait Victor Hugo, qu'un tel chef-lieu, qu'un tel foyer de lumière, qu'un tel centre des esprits, des cœurs et des âmes, qu'un tel cerveau de la pensée universelle puisse être violé, brisé, pris d'assaut, par qui ? Par une invasion sauvage ? Cela ne se peut. Cela ne sera pas. Jamais, jamais, jamais ! Paris triomphera, mais à une condition : c'est que vous, moi, nous tous qui sommes ici, nous ne serons qu'une seule âme ; c'est que nous ne serons qu'un seul soldat et un seul citoyen, un seul citoyen pour aimer Paris, un seul soldat pour la défendre.* »

Aujourd'hui, plus que jamais, je mesure la beauté de ma ville. Cette ville, je ne l'échangerais contre aucun des paradis que les fous de Dieu promettent. Vos fontaines de lait et de miel ne valent pas la Seine. Paris pour qui je serai un soldat. Paris, qui est tout ce que vous haïssez. Un mélange sensuel et délicieux de langues, de peaux et de religions. Paris où l'on s'embrasse à pleine bouche sur les bancs, où l'on peut entendre au fond d'un café une famille se déchirer pour des opinions politiques et finir sa soirée en trinquant à l'amour. Cette nuit, nos théâtres, nos musées, nos bibliothèques sont fermées. Mais demain ils ouvriront à nouveau et c'est nous, enfants de la patrie, mécréants, infidèles, simples flâneurs, adorateurs d'idoles, buveurs de bière, libertins, humanistes, qui écrirons l'histoire.

FRANÇAISE, ENFANT D'ÉTRANGERS

6 JANVIER 2016

J'ai grandi au Maroc, je suis née musulmane et tous les ans, j'ai fêté Noël dans une grande maison blanche, à la campagne, entre Meknès et Fès. À table, toutes les religions et toutes les générations étaient représentées. C'est assez frappant d'ailleurs. Pensez-y : pendant la Seconde Guerre mondiale, mon oncle était un enfant juif réfugié dans un village où des Français résistants l'ont protégé. Ma grand-mère, Alsacienne et germanophobe, était cachée en Suisse. Mon grand-père, musulman et Algérien, était officier dans l'armée coloniale. Mais ce soir-là, ils partageaient tous le même repas. Il n'était pas question de religions, de croyances ou de nationalité.

¿Cómo explicarles que nos asesinan por nuestros valores de libertad, feminismo, tolerancia y amor a la vida humana, cuando nosotros mismo somos incapaces de defender esos valores?

Dejemos de escondernos tras un pseudo-respeto hacia las culturas, tras un relativismo repugnante que no es sino la máscara de nuestra cobardía, nuestro cinismo y nuestra impotencia. Yo, musulmana, marroquí y francesa, os lo digo: la sharia me da asco.

Jamás he sido nacionalista ni religiosa, siempre he huido de los movimientos gregarios. Pero París es mi patria desde el día en el que me instalé. Es aquí donde me he convertido en una mujer libre, donde he amado, donde me he emborrachado, he conocido la felicidad, he tenido acceso al arte, a la música, a la belleza. En París me he contagiado del amor por la vida.

Decía Víctor Hugo *"que semejante ciudad, que semejante capital, que semejante hogar de luz, que semejante centro de las mentes, de corazones y almas, que semejante cerebro del pensamiento universal pueda ser violado, quebrado, tomado por asalto, ¿por quienes? ¿Por una invasión de salvajes? Eso no puede ser. Eso no ocurrirá jamás. ¡Jamás, jamás, jamás! París triunfará, pero con una condición: que usted, que yo, que todos los que estamos aquí, seamos una sola alma; que seamos un único soldado y un único ciudadano. Un único ciudadano para amar a París, un único soldado para defenderla"*

Hoy, más que nunca, aprecio la belleza de mi ciudad. No cambiaría esta ciudad por ninguno de esos paraísos que prometen los fanáticos de dios. Vuestras fuentes de leche y miel no valen el Sena. Yo seré un soldado por París, que es todo lo que vosotros odiáis. Una mezcla sensual y deliciosa de lenguas, pieles y religiones. París, donde nos besamos en la boca en los bancos, donde se puede escuchar en el fondo de una cafetería cómo una familia se divide por opiniones políticas y termina la tarde brindando por el amor. Esta noche nuestros teatros, nuestras bibliotecas y nuestros museos están cerrados. Pero mañana abrirán de nuevo y seremos nosotros, hijos de la patria, infieles, holgazanes, adoradores de ídolos, bebedores de cerveza, libertinos y humanistas; los que escribiremos la historia.

FRANCESA, HIJA DE EXTRANJEROS

6 DE ENERO DE 2016

Crecí en Marruecos, nací musulmana y todos los años he celebrado la Navidad en una enorme casa blanca en el campo, entre Mequinez y Fez. En la mesa, todas las generaciones y todas las religiones tienen representación. Eso ya de por sí es bastante sorprendente. Pensadlo: durante la Segunda Guerra Mundial, mi tío era un niño judío refugiado en un pueblo donde la resistencia francesa le protegió. Mi abuela, alsaciana y germanófoba, se escondió en Suiza. Mi abuelo, musulmán y argelino, era oficial de la armada colonial. Pero esa noche, todos compartían la misma mesa. No se trataba de religiones, ni de creencias o nacionalidades.



Mon grand-père, qui était très pieux, ne voyait pas de contradiction à faire le ramadan et à se déguiser en père Noël. Bien sûr, nous nous disputions. Certains se sont échauffés. Il y a eu de larmes et des cris. Mais on ne quittait pas la table. On était ensemble. Réunis.

Cette année, en Normandie, au milieu des rires et des discussions, je me suis demandé ce que ma génération allait être capable de faire de ce monde. Serons-nous à la hauteur de ceux qui se sont battus pour pouvoir fêter Noël ensemble ? Saurons-nous nous définir par autre chose que nos dieux, nos origines ? Faudra-t-il encore et toujours prouver nos allégeances ?

Je suis l'enfant de tous ces étrangers et je suis Française. Je suis une immigrée, une Parisienne, une femme libre, persuadée qu'on peut s'affirmer soi-même sans nier les autres. Que la nationalité n'est ni une gloire, ni un mérite. Qu'il y a de la joie à vivre ici et maintenant. Voilà à quoi je voudrais que ressemble la France de 2016 : à ces repas de Noël joyeux et interminables, où chacun avait sa place, où l'on ne jugeait ni l'ivresse des uns ni la liberté de ton des autres. Où les vieux ne riaient pas les discours des plus jeunes, où les blasphémateurs amusaient toute l'assemblée. Où à la fin ne subsistait que la conscience du privilège d'être ensemble dans un monde où tout, pourtant, s'emploie à nous désunir.

## UN AILLEURS

ÉTÉ 2016

Les après-midis lui paraissaient interminables. Son père faisait la sieste et comme il avait le sommeil léger, il exigeait un silence total. Le moindre bruit de pas, le plus infime chuchotement suffisaient à le réveiller. Une ou deux fois, Rim en avait fait l'expérience. Elle avait été punie. Confinée dans sa chambre jusqu'au dîner. L'après-midi, sa mère n'était pas là. Les femmes de ménage travaillaient à la buanderie. Lorsque Rim était encore petite, les femmes la prenaient avec elles. Elles la couchaient sur les draps humides et l'enfant faisait la sieste dans les vapeurs de fer à repasser. Et puis, elle est devenue trop grande, trop bavarde, trop indocile et elles l'ont expulsée de leur monde. Elles lui ont dit d'aller jouer ailleurs. De se trouver une occupation.

Rim ne pouvait pas sortir de la grande maison que son père avait fait construire dans un quartier éloigné de la ville, au bout d'une avenue déserte. C'était une bâtisse froide, anguleuse, où de grandes baies vitrées tenaient lieu de murs. Ils n'avaient pour voisins que des ouvriers de chantier, qui dormaient sous les échafaudages et qui faisaient peur à l'enfant. Elle ne marchait jamais sur cette avenue. Personne n'aurait voulu l'accompagner, il n'y avait rien à y faire. Et de toute façon, les jeunes filles, lui disait-on, ne se promènent pas dans les rues.

Rim collait son front contre les vitres. Elle regardait passer les heures, comme un albatros enfermé dans une petite cage. Elle voulait que le temps passe, que la vie commence. Elle pressentait qu'autre chose était possible. C'est à cet âge-là, vers treize ou quatorze ans, qu'elle a commencé ses voyages.

Mi abuelo, que era muy devoto, no veía ninguna contradicción en hacer el ramadán y disfrazarse de Papá Noel. Por supuesto, también nos peleábamos. Algunos se han enfurecido, ha habido lágrimas y gritos. Pero nunca nadie dejó la mesa. Estábamos juntos, reunidos.

Este año, en Normandía, en medio de las risas y las charlas, me pregunté qué aportaría mi generación a este mundo. ¿Estaremos a la altura de los que lucharon para poder celebrar la Navidad juntos? ¿Seremos capaces de definirnos por algo más que nuestros orígenes o nuestros dioses? ¿Hará falta, ahora y siempre, seguir demostrando nuestra lealtad?

Soy la hija de todos estos extranjeros y soy francesa. Soy una inmigrante, soy parisina y una mujer libre convencida de que es posible afirmarse a uno mismo sin negar a los otros. Que la nacionalidad no es ni una gloria ni un mérito. Que existe la felicidad de vivir aquí y ahora. Esto es lo que quiero que sea Francia en 2016: esta cena de Navidad feliz e interminable, donde todos tienen su sitio, donde no se juzga ni la borrachera de unos ni la libertad de expresión de otros. Donde los mayores no se burlan del discurso de los más jóvenes, donde los blasfemos divierten a todos. Donde sólo existe la consciencia del privilegio que es estar juntos en un mundo donde todo se empeña en separarnos.

## EN OTRA PARTE

### VERANO DE 2016

Las tardes se le hacían interminables. Su padre dormía la siesta, y como tenía el sueño ligero, exigía un silencio total. El más mínimo ruido de pisadas, el más suave susurro, bastaban para despertarlo. Una o dos veces, Rim lo había conseguido, y la habían castigado encerrada en su cuarto hasta la hora de cenar. Por las tardes su madre nunca estaba en casa y las criadas trabajaban en la lavandería. Cuando Rim era pequeña se iba con ellas, la tumbaban sobre las sábanas húmedas y la pequeña dormía la siesta entre los vapores de la plancha. Pero se había hecho demasiado grande, demasiado charlatana y demasiado díscola, y la habían expulsado de su mundo. Le habían dicho que se fuera a jugar por ahí. Que encontrase algo que hacer.

Rim no podía salir de la enorme casa que su padre había hecho construir en un barrio alejado de la ciudad, al fondo de una avenida desierta. Era un edificio frío, anguloso, con grandes ventanales en lugar de paredes. Sólo tenían por vecinos a los obreros de la cantera, que dormían bajo los andamios, y le daban miedo. Nunca caminaba por esa calle. Nadie habría querido acompañarla, no había nada que hacer. Y, de todas formas, le decían que las niñas no se paseaban por las calles.

Rim apoyaba la frente contra el cristal. Veía pasar las horas, como un albatros encerrado en una pequeña jaula. Quería que pasase el tiempo, que comenzase la vida. Presentía que algo más era posible. Y a los trece o catorce años comenzó sus viajes.

Elle avait poussé son lit contre le fenêtre pour profiter de la lumière du jardin. Elle entendait le bruit du vent dans les feuilles de peuplier. Elle s'asseyait, le dos contre le mur, les jambes tendues, et le voyage commençait. Elle allait en Russie. Elle a marché sur la perspective Nevski au bras d'un poète qui mourait de faim. Elle a dormi dans des appartements misérables, loués par des logeuses bossues et avares. Elle a bu des litres de thé et de vodka, croqué dans des oignons crus et dans des concombres au goût aigre. Elle a attendu sur le point Anitchkov un rendez-vous qui n'est jamais venu. Elle qui n'avait jamais vu la neige a senti sous ses bottes le sol gelé d'un champ de bataille. Un matin, sous un ciel violet, elle a pris un bateau sur la Volga. Elle a voyagé en train, en voiture, à cheval. Devant elle, le fleuve Amour. Rim était bagnard, paria, ennemi du peuple. Les membres brisés, les mains couvertes d'engelures, elle a construit une route que personne n'a jamais empruntée.

La vie, parfois, venait brouiller ses rêves. « À table », « en route », « lève les yeux de ton livre ». Dans la cour d'école, ses camarades jouaient. Ils n'entendaient pas le hurlement de la locomotive, la stupeur de la foule, la voix fluette du petit marchand de kvass. Ils ne comprenaient rien du chagrin de Rim. Anna Karénine était morte et Rim portait le deuil. Elle marchait, comme sous l'effet d'une drogue. La réalité paraissait sale, banale, confuse. Son âme était tout entière remplie d'une langueur étrange, de sentiments jamais vécus, trop grands pour elle, mais dont elle avait une intuition aigüe. L'enfance sans relief, sans heurt, faite de silence et de répétitions, s'était peuplée de rêves. Elle s'était fait des amis qui ne pouvaient pas trahir et qui ne mentaient jamais.

Son père ne travaillait pas. Elle savait qu'il s'ennuyait, qu'il était amer, que cette vie ne lui était rien. Tous les jours, il était assis à la même place sur le canapé rouge et blanc, dont l'accoudoir était noirci par la fumée de ses cigarettes. Face à lui, sur la table, par terre, entre les coussins, il y avait des piles de livres auxquels personne n'aurait osé toucher. Un jour, il lui en a tendu un, comme on lance une balle à un chien. Pour la faire taire, pour l'éloigner. Ce jour-là, elle a découvert l'Amérique. De New York à la Californie, elle a traversé le continent. Elle a aimé, surtout, son Sud poisseux, le nom magique d'Alabama. Les Nègres de Faulkner, les bals tristes de Fitzgerald. Elle voyait se dessiner les frontières de l'Ouest. Ses narines s'emplissaient de la poussière que soulèvent les sabots des chevaux. Chaque jour, elle revenait s'asseoir aux pieds de son père et il lui donnait sa pitance. Il la gavait d'histoires. Il lui offrait New York et les plaines du Montana, les rives du Pacifique, les langueurs d'Albuquerque, la mélancolie des faubourgs d'Atlanta.

Elle lisait en marchant, sur le siège de la voiture, à l'arrière d'un bus, en secret sous une table, le livre posé sur ses genoux. Elle rallumait la lumière, la nuit, bien longtemps après que sa mère était venue la border. Le matin on la trouvait pâle, fatiguée. On scrutait ses cernes bleus qui la vieillissaient et lui donnaient l'air d'avoir déjà vécu. « Cette enfant dort mal. Elle est agitée. Ce sont tous ses livres sans doute qui lui brouillent l'esprit. » À Paris, on creusait les grands boulevards. Rim buvait des bocks sur les bords de la Marne.

Había puesto su cama frente a la ventana para aprovechar la luz que entraba desde el jardín y escuchaba el ruido del viento entre las hojas de los álamos. Se sentaba, con la espalda contra la pared y las piernas extendidas, y comenzaba su viaje. Fue a Rusia. Caminó por la avenida Nevski del brazo de un poeta que se moría de hambre. Durmió en apartamentos ruinosos alquilados a caseras jorobadas y avariciosas. Bebió litros de té y vodka, mordisqueando cebollas crudas y pepinos de sabor agrio. Esperó sobre el puente Anitchkov a una cita que nunca llegó. Ella, que no había visto jamás la nieve, sintió el suelo helado de un campo de batalla bajo sus botas. Una mañana, bajo un cielo violeta, cogió un barco en el Volga. Viajó en tren, en coche, a caballo. Frente a ella, el río Amur. Rim estuvo presa, fue una paria, una enemiga del pueblo. Con las extremidades rotas y las manos cubiertas de sabañones, construyó una carretera que nunca nadie recorrió.

De vez en cuando la vida se mezclaba con sus sueños. "A comer", "vámonos", "levanta la vista de tu libro". En el patio del colegio, sus compañeros jugaban. No escuchaban el grito de la locomotora, el asombro de la multitud o la frágil voz de un pequeño vendedor de *kvass*. No comprendían la tristeza de Rim. Anna Karenina había muerto y estaba de luto. Caminaba como bajo los efectos de una droga, la realidad le parecía sucia, trivial, confusa. Su mente estaba inundada por una lengua extraña, por sentimientos que no había sentido jamás, demasiado grandes para ella, pero que podía intuir con certeza. Su infancia gris, sin sorpresas, hecha de silencio y repetición, se había poblado de sueños. Había hecho amigos que no podían traicionarla ni mentir.

Su padre no trabajaba. Rim sabía que se aburría, que estaba amargado, que esa vida no le aportaba nada. Todos los días se sentaba en el mismo canapé rojo y blanco, cuyo reposabrazos se había ennegrecido por el humo de sus cigarrillos. Frente a él, sobre la mesa, por el suelo, entre los cojines... había montañas de libros que nadie se había atrevido a tocar. Un día le ofreció uno para hacerla callar, para alejarla, como quien le lanza una pelota a un perro. Aquel día descubrió América, y atravesó el continente desde Nueva York a California. Sobre todo, le encantó su sur pegajoso, el nombre mágico de Alabama. Los negros de Faulkner, los bailes tristes de Fitzgerald. Quería dibujar las fronteras del Oeste. Sus fosas nasales se llenaban del polvo que levantaban los cascos de los caballos. Cada día volvía a sentarse a los pies de su padre y él le daba la pitanza, atiborrándola de historias. Le ofrecía Nueva York y las llanuras de Montana, las riberas del Pacífico, la languidez de Albuquerque y la melancolía de los barrios de Atlanta.

Rim leía caminando, en el asiento del coche, en la parte trasera del autobús, en secreto bajo una mesa con el libro sobre las rodillas. Encendía de nuevo la luz por la noche, mucho después de que su madre la arropara, y por la mañana estaba pálida, agotada. Se le marcaban las ojeras azules que la envejecían y le daban aspecto de haber vivido mucho. "Esta niña duerme mal, está nerviosa. Seguro que es porque todos esos libros le confunden la mente". En París, se excavaban los grandes bulevares. Mientras Rim tomaba cañas a las orillas del Marne.

Un homme, fou amoureux, avait loué pour elle un appartement dégoulinant de luxe. Elle était courtisane, actrice, chanteuse d'opéra. Bientôt bouffie d'alcool, elle avait donné ses derniers bijoux en gage. Elle n'avait jamais vu Paris et pourtant ses pavés lui étaient familiers. Elle connaissait par cœur le nom des boulevards, la lumière jaune des lampadaires, l'agitation des cabarets de Montmartre.

Elle a eu des amants dans tous les coins du globe, de la Chine du Nord aux hauteurs de Bahia, du Sahara aux landes d'Angleterre. Des hommes l'ont entraînée sur les bancs de Carthagène, où l'odeur des manguiers se confond avec celle de l'amour. Elle, qui avait peur de tout – de la nuit, des orages, des inconnus – a fait des guerres et des expéditions, elle a traversé des jungles et bravé des tempêtes. Elle ne craignait alors ni la fureur des animaux ni la folie des hommes.

Plus tard, bien plus tard, elle a pris des avions, elle a traversé des frontières. Elle a touché des peaux auxquelles manquait le goût de l'encre. Le monde lui a semblé à la fois familier et exotique, peuplé d'ombres blanches et de souvenirs. Rim a quitté la maison aux larges vitres, l'avenue déserte et le silence de son père. Dans les dîners mondains, couchée auprès de son mari, dans les allées des cimetières ou au jardin d'enfants, Rim parle aux fantômes. Elle cherche dans leur voix une consolation. Elle refuse que la réalité les déloge, les empêche de poursuivre, que les bavardages les étouffent. L'après-midi, il lui arrive de quitter son travail et de prendre une chambre d'hôtel. Personne ne sait qu'elle est là, assise, le dos contre le mur. Elle tend les jambes, elle cherche le bruit du vent dans les peupliers. Et elle s'en va.

Un hombre, loco de amor, había alquilado para ella un apartamento que derrochaba lujos. Fue cortesana, actriz, cantante de ópera. Ebria de alcohol, donó sus joyas. Jamás había visto París y sin embargo sus adoquines le resultaban familiares. Se sabía de memoria los nombres de los bulevares, las luces amarillentas de los faroles, la algarabía de los cabarets de Montmatre.

Tuvo amantes en todos los rincones del mundo, desde el norte de China hasta los altos de Bahía, pasando por el Sahara y los páramos de Inglaterra. Algunos hombres la llevaron a los bancos de Cartagena, donde el olor de los mangos se confunde con el del amor. Ella, que le tenía miedo a todo, a la noche, a las tormentas, a los desconocidos; luchó en guerras y fue a expediciones, atravesó junglas y furiosas tempestades. No le temía ni a la furia de los animales ni a la locura del hombre.

Más tarde, mucho más tarde, tomó aviones y atravesó fronteras. Tocó pieles a las que les faltaba el sabor de la tinta. El mundo le resultaba exótico y familiar a la vez, poblado de sombras blancas y recuerdos. Rim se fue de la casa de grandes ventanales, dejó la avenida desierta y los silencios de su padre. En las cenas de gala, acostada al lado de su marido, en los pasillos de los cementerios o en la guardería, Rim hablaba con los fantasmas. Buscaba consuelo en su voz. Se negaba a que la realidad los expulsara, les impidiera continuar, que las conversaciones los ahogasen. A mediodía, sintió la necesidad de dejar su trabajo y reservar una habitación de hotel. Nadie sabe que está allí, sentada con la espalda apoyada en la pared. Estira las piernas y busca el sonido del viento entre los álamos. Y se va.

Tras finalizar la traducción del texto francés, pasaremos a estudiar, analizar, comparar y comentar los aspectos que hemos enfrentado durante el proceso de la traducción al castellano, haciendo hincapié sobre los problemas que genera un texto de ensayo basado en la vida real de la autora y cómo intenta transmitir conceptos e ideas de su propia lengua y cultura, que resultan ajenos a la cultura occidental. Es en estos conceptos donde realmente a menudo se encuentran las dificultades para llevar al lector los sentidos y significados profundos que ella quiere transmitir. En este estudio utilizaremos los criterios de Nord (2001, 183-187) para analizar los problemas que han surgido durante el proceso de traducción; y también hemos tenido en cuenta resaltar y citar todas las características del ensayo periodístico, sean de carácter propio o común, que desarrollan ambos textos, como vemos a continuación.

## **4. ESTUDIO Y ANÁLISIS**

### **4.1. El ensayo periodístico**

En cuanto a este género, no existe un consenso entre los teóricos a la hora de establecer una definición del mismo. Muchos estudios lo sitúan como un subgénero periodístico, o un derivado del artículo, pero otros consideran que tiene suficientes características propias como para considerarlo un género propio y diferenciado de otros.

El ensayo como tal aparece a mediados del siglo XVI, cuando Montaigne emplea por primera vez el término en su obra *Essais* en 1580. Sin embargo, la versatilidad de este género y sus características particulares, se pueden encontrar textos similares a las estructuras del ensayo en la Edad Media o incluso en épocas anteriores.

El ensayo en España se introduce también a mediados del siglo XVI, sin embargo, no se consideran verdaderos ensayos, que correspondan a la idea actual de estructura de ensayo, hasta el siglo XVII, con autores como Fray Benito Jerónimo de Feijoo, considerado el primer ensayista español, o José Cadalso.

Después de pasar por muchas épocas en las que su popularidad era escasa, en el siglo XIX tomó bastante importancia y se consolidó como género. Desde entonces el ensayo ha tenido mucha importancia, sobre todo como medio divulgador de las ciencias y de cualquier ámbito del saber. Sin embargo, tal como dice López Hidalgo (2002, 293), la popularidad de este género ha decaído en la actualidad. Afirma que “el ensayo periodístico es un género de opinión muy poco estudiado. Pese a que su origen se remonta a la prehistoria del periodismo, hoy en día no es un género en boga. Aparece y desaparece de las páginas de las revistas y de los suplementos especializados sin que nadie sepa a fondo por qué razones oscuras sucede así.”

Muchas son las definiciones que existen en la actualidad acerca del concepto de ensayo periodístico, y muchos son los teóricos que han aportado su visión al asunto, sin embargo, no existe una definición unificada y definitiva sobre este concepto. Pero de las muchas y diversas definiciones que se han dado de este género, para afrontar este análisis he escogido la de Martín Vivaldi (1993:334), que dice que “el ensayo no es un subgénero del artículo, sino un género literario y periodístico en el que se estudia, didácticamente, un tema cultural, sin llegar al trato exhaustivo”.

#### **4.1.1. Características formales del ensayo**

En este aspecto nos surge una pregunta, ¿qué diferencias existen entre el “ensayo” y el “ensayo periodístico”? ¿Existen acaso estas diferencias? La característica principal de ambos, que es la versatilidad total de empleo de figuras literarias y de estilo, hace que realmente la frontera entre

ambos géneros sea difusa y hace que se puedan encontrar características de uno en el otro, con la especial excepción de que el ensayo periodístico, como su propio nombre indica, se encuentra en periódicos y medios similares; y que, por norma general, suele resultar más ameno. Y es que, en estos géneros no se puede hablar de absolutos ni limitaciones.

Antonio López Hidalgo (2002:301-302), define las características formales del ensayo de la siguiente manera:

*Es un texto de opinión cuya extensión es relativamente breve, aunque completo. Pese a estar expuesto de modo sintético, el ensayo suele ser más extenso que el artículo y otros géneros periodísticos de opinión. Su estructura, en cierto modo, se repite con asiduidad [...] y se subdivide en tres partes: introducción, desarrollo y conclusión. [...] Su tono, no obstante, sí debe ser subjetivo, en el sentido de que debe ser personal. Puede ser personal, pero también inseparablemente profundo, poético, retórico, satírico, humorístico. Como consecuencia, el estilo será cuidadoso y elegante, pero no afectado ni grandilocuente, pues importa más la amenidad de la exposición que el rigor sistemático.*

De este texto podemos extraer que las características propias del ensayo periodístico son: aparecer en algún medio relacionado con la prensa, textos de extensión breve, estructura definida de introducción-desarrollo-conclusión, tono subjetivo y personal y estilo elegante, poético y profundo sin dejar de resultar ameno.

Observando los textos de *Le diable est dans les détails*, vemos que sus características coinciden con las del ensayo periodístico. En primer lugar, antes de ser recopilados, los textos fueron publicados en el periódico francés *Le I*, pudiendo situarlos así un contexto periodístico.

Su extensión es breve, ajustándose al formato de publicación de medios escritos. Todos los textos ocupan entre 890 y 1100 palabras, exceptuando el penúltimo, “*Française, enfant d’étrangers*”, que tan sólo ocupa 350.

Pese a su brevedad, son textos conclusivos, que mantienen una estructura de introducción-nudo-desenlace definida. Especialmente en “*Le diable est dans les détails*”, “*En attendant le messie*” y “*Un ailleurs*”, que se asemejan más a un relato breve que a una reflexión ensayística.

Poseen un tono subjetivo, especialmente en los textos “*Une armée de plumes*”, “*Intégristes, je vous hais*” o “*Française, enfant d’étrangers*”, en los que la autora reflexiona acerca de situaciones recientes o experiencias personales, empleando la primera persona para mostrarse en el escrito y explicitando que lo que escribe es una opinión propia, empleando frases como “*Je me suis documentée, j’ai écrit quelques lignes. Et j’ai renoncé*”; “*Doit-il s’autocensurer s’il sait que son propos risque d’embraser une société déjà à vif ? Je ne le crois pas.*”; “*Je ne sais pas comment on combat une telle menace. Je n’ai pas de solutions.*”; “*Aujourd’hui, plus que jamais,*



*je mesure la beauté de ma ville.”; “Voilà à quoi je voudrais que ressemble la France de 2016” ; “Je n’ai jamais été nationaliste ni religieuse. [...]C’est là que je suis devenue une femme libre”.*

Además, el estilo que emplea en sus textos es poético y cuidado, sin dejar de resultar familiar. No emplea expresiones excesivamente académicas ni lenguaje enrevesado o complicado, si no expresiones comunes del día a día para acercar así su mensaje al público general.

Otra característica del ensayo es su variedad estilística y temática, que también encontramos en este recopilatorio. Los textos “*Le diable est dans les détails*”, “*En attendant le messie*” y “*Un ailleurs*”, son tres historias, como ya hemos dicho antes más parecidas a un relato breve, totalmente distintas entre sí. En la primera, relata los problemas de Amine con el ascenso del radicalismo en su ciudad; en la segunda nos narra las reflexiones de un anciano acerca de cómo ha cambiado la visión de la religión en los jóvenes. Y en la última nos cuenta la historia de Rim, una joven que escapa de su realidad a través de la lectura. Tres relatos completamente distintos unos de otros. Igualmente, estos se diferencian entre sí con los otros tres, “*Une armée de plumes*”, “*Intégristes, je vous hais*” y “*Française, enfant d’étrangers*”, en los que Leïla Slimani reflexiona acerca de diferentes aspectos. En el primer texto, habla acerca de la libertad de expresión y de la responsabilidad de los escritores de hacer uso de la misma; en el segundo muestra su desprecio a los integristas, como bien dice el título, y muestra la fortaleza del pueblo francés. Y en el último, narra una anécdota de cómo son sus navidades en familia y de cómo eso representa la tolerancia que ella busca en el mundo. En este caso, las tres reflexiones vienen motivadas por los actos terroristas ocurridos en 2015, y en ellos busca reivindicar la unión, la fuerza y la tolerancia, por lo que tienen un nexo común. Sin embargo, la temática de los tres es muy distinta. Esto supone la principal dificultad a la hora de traducir: adaptar los distintos estilos y registros que la autora emplea dándole a la traducción en conjunto la homogeneidad que tiene el original y manteniendo su estilo único.

Como hemos podido observar, el ensayo como tal, y el ensayo periodístico por extensión, poseen unas características muy particulares que consiguen que establecer una única definición o clasificación sea complicado. Aparte, se han realizado muy pocos estudios teóricos en comparación con otros géneros, incluyendo estudios traductológicos. No se puede establecer un método o una estrategia de traducción para este tipo de textos, ya que sus propias características -exposición subjetiva por parte del autor, predominio de las funciones expositiva, argumentativa y estilística y el uso libre de formas literarias- hacen que cada texto sea único y no se pueda establecer un patrón de escritura, y, por lo tanto, un patrón de traducción.

Son estas características de juego libre del lenguaje lo que supone su principal dificultad a la hora de traducir. El autor expone sus opiniones con un objetivo y un estilo concretos, con un

trasfondo concreto y unos elementos expresivos que hay que mantener en la traducción, por lo que hacen del proceso traslativo un ejercicio estilístico algo más complicado.

Poniendo un ejemplo, María José Hernández Herrero (2006), en su artículo *Técnicas específicas de la traducción periodística*, nos cuenta que actualmente, pese a la gran cantidad de textos de tipo periodístico que se traducen, no existen muchos estudios traductológicos sobre este tema. Sin embargo, al ser esta una “práctica profesional concreta, ligada a unos géneros textuales bien definidos, [...]”, hacen de ella un tipo de traducción con rasgos y procedimientos propios”. La autora realiza este artículo con el objetivo de describir las técnicas específicas que se emplean en el ámbito de la traducción de textos periodísticos, siendo estas la ampliación, la elisión y la comprensión lingüística. Sin embargo, la autora afirma que el uso de estas técnicas viene determinado por “las necesidades funcionales de los géneros periodísticos”, sin hacer referencia al ensayo periodístico, género en el cual el uso de estas estrategias -al igual que cualquier otra- no son norma.

## **4.2. PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN**

Para realizar la clasificación de los problemas de traducción que han surgido durante el proceso de traducción, hemos empleado la clasificación elaborada por Nord (2001, 183-187). De este modo, queda organizado en: problemas pragmáticos, problemas culturales, problemas lingüísticos y problemas extraordinarios.

### **4.2.1. Problemas pragmáticos**

#### **4.2.1.1. Motivo**

La producción de los textos ha sido por motivos diferentes. El texto original se escribió como una exposición crítica de la autora como respuesta a unos actos ocurridos poco antes, es decir, en un contexto histórico concreto. En este caso, los lectores meta son conocedores de los hechos que motivaron estos ensayos, ya que, al haber sido eventos de tanta importancia, se divulgaron a nivel internacional, por lo que pueden situarse en el contexto de la autora con facilidad.

#### **4.2.1.2. Función**

La función lingüística que predomina en el texto es la función argumentativa. Esta función es propia de los ensayos donde el autor refleja su opinión en todo momento, así como invita al lector a reflexionar y adaptar una posición u opinión respecto al tema a tratar. Durante el proceso traslativo hemos intentando mantener esa subjetividad, tan característica de estos textos, del autor.

#### 4.2.1.3. Lugar

El texto original fue publicado en un periódico francés, y la autora hace varias referencias a este país, donde vive, sobre todo en los textos de pura opinión. Sin embargo, no son referencias nada opacas, ya que habla de lugares conocidos para el lector meta.

*“Yo, musulmana, marroquí y francesa”, “Crecí en Marruecos, nací musulmana”, “Soy una inmigrante, soy parisina”, “París es mi patria”*

#### 4.2.2. Problemas culturales.

##### 4.2.2.1. Convenciones fáticas de tratamiento

En este sentido, tuvimos que decidir si adaptar o no las convenciones de tratamiento a la cultura meta. En el texto original, aparecen tres ejemplos de tratamiento, que son *Si*, *Mahdi* y *Sidna*. Ninguno de estos términos tiene un equivalente satisfactorio en la lengua meta, ya que son fórmulas de respeto especiales, y en el caso concreto de *Sidna*, se emplea sólo con los profetas de la fe musulmana, lo que implica una muestra de respeto mucho mayor. En este caso se ha optado por no emplear la ampliación, ya que en el caso concreto de la traducción, el añadir definiciones en estos casos resta autenticidad al texto y, aparte de no ser necesarias, en este caso no parece pertinente emplearlas; ni la adaptación, por la misma razón. El dejarlos tal y como aparece en el texto original aporta autenticidad al texto, y mantiene mucho mejor la intención del autor.

#### 4.2.3. Convenciones estilísticas generales

##### 4.2.3.1. Uso de comillas

Otro problema que nos encontramos a la hora de trasladar un texto francés al español, son las normas tipográficas. Es el caso del uso de un tipo distinto de comillas, conocidas en francés como *guillaumets* (« »), que en español se cambia por comillas (“ ”); y de la forma de introducir el diálogo. En los textos franceses, las intervenciones de cada hablante se acotan con *guillaumets*, y se añade el guion si hay más de una; y no hay ningún símbolo que separe el diálogo de las acotaciones de acción. En los textos españoles, las intervenciones van siempre introducidas por un guion ( - ), que se emplea también para separar los fragmentos de diálogo de la acción realizada por los personajes. Otras cuestiones tipográficas más sencillas respecto al francés son la ausencia de separación antes de los dos puntos, de los signos de interrogación o exclamación, o de las comillas, que sí han de aparecer en los textos españoles.

## 4.2.4. Problemas lingüísticos de traducción

### 4.2.4.1. Estructuras sintácticas

#### 4.2.4.1.1. Unidades fraseológicas

Podemos definir las unidades fraseológicas como:

Combinaciones estables formadas por al menos dos palabras cuyo límite superior se sitúa en la oración compuesta y que se caracterizan por la alta frecuencia de aparición en la lengua, así como por la institucionalización, la estabilidad, la idiomatización que dichas unidades presentan en diverso grado (Corpas, 1997, 20-21).

En el texto sólo surgieron problemas con dos unidades fraseológicas, ambos por la misma razón: no las identificamos en primer lugar como unidades fraseológicas y traducimos sus elementos por separado, haciendo así que perdieran todo su significado.

**Vieille fille:** en primer lugar identificado como “mujer anciana”, sin embargo su significado es “solterona”.

**Apprenti sorcier:** en este caso resultó muy difícil encontrar una definición a este término, que resulta ser *persona que provoca situaciones que no puede controlar*<sup>2</sup>, lo que al final se tradujo, según el sentido del término y el contexto del párrafo, como “irresponsable”.

## 4.2.5. Problemas extraordinarios de traducción

### 4.2.5.1. Citas

Un problema particular lo supuso la traducción de citas, por dos razones bastante distintas. En el primer caso, para la cita de Georges Bataille, « *La littérature est l'essentiel ou n'est rien. Cette conception ne commande pas l'absence de morale, elle exige une “hipermorale”* », sólo fue necesaria una búsqueda de su equivalente acuñado, es decir, una traducción ya existente y aceptada, para asegurar así su corrección y funcionalidad dentro del texto. La encontramos en la traducción al español de su libro *La literatura y el mal*, publicada en 2010.

Otro caso distinto es el de la cita de Víctor Hugo:

*Qu'une telle ville, qu'un tel chef-lieu, qu'un tel foyer de lumière, qu'un tel centre des esprits, des cœurs et des âmes, qu'un tel cerveau de la pensée universelle puisse être violé, brisé, pris d'assaut, par qui ? Par une invasion sauvage ? Cela ne se peut. Cela ne sera pas. Jamais, jamais, jamais ! Paris triomphera, mais à une condition : c'est que vous, moi, nous tous qui sommes ici, nous ne serons qu'une seule âme ; c'est que nous ne serons qu'un seul soldat et un seul citoyen, un seul citoyen pour aimer Paris, un seul soldat pour la défendre.*

---

<sup>2</sup> <http://www.linternaute.fr/dictionnaire/fr/definition/apprenti-sorcier/>

Esta cita en concreto es un fragmento de un discurso realizado por el escritor en 1870, para animar a los jóvenes franceses a defender la capital contra el asedio del ejército prusiano durante el famoso sitio de París. En este caso, resultó difícil encontrar la cita completa, pero no se pudo encontrar un equivalente, ni de la cita completa ni de parte de la misma. Por lo que se realizó la traducción manteniendo la idea de repetición y un lenguaje algo arcaizante.

#### 4.2.5.2. Contexto cultural

Este apartado se merece un lugar especial dentro del análisis. *Le diable est dans les détails* es una obra con un marcado carácter cultural, en donde la autora, Leïla Slimani, busca ese acercamiento, esa comprensión, y el análisis desde un ángulo distinto y personal de la cultura y la religión árabe. Este elemento cultural, pese a las grandes diferencias estilísticas que aparecen en los distintos textos, es el punto en común de los seis ensayos que componen el recopilatorio. Para la autora parece un elemento importante, ya que lo destaca en diversos momentos de sus textos, insistiendo mucho en su origen y su cultura, ya sea haciendo uso de conceptos culturales en sus textos, como haciendo una referencia directa a ello en varias ocasiones: “*a sus ojos no soy más que una mujer magrebí*”, “*Cuando era niña, en Marruecos*”, “*Yo, musulmana, marroquí y francesa*”, “*Crecí en Marruecos, nací musulmana*”, “*Soy una inmigrante, soy parisina*” ... Muestra su cultura a través de la cotidianidad. Esta cultura, este contexto a veces subliminal, aparece en prácticamente todos los textos narrativos de esta publicación, ya sea de forma directa, como en el caso de los textos “*Le diable est dans les détails*”, o “*En attendant le Mesie*”; o de forma implícita y algo tangencial, como en “*Un ailleur*”, donde el nombre de la protagonista, Rim, de origen árabe<sup>3</sup>, nos da a entender el contexto donde se sucede la acción, sin mostrárnoslo del todo.

Queda bastante patente, en fin, que la autora le da mucha importancia a ese elemento cultural que empapa su obra. La cultura árabe, su cultura, es el elemento conductor de sus historias y el nexo común a todas ellas, pese a la mezcla de textos, de estilos y de objetivos.

Podemos ver la importancia de este contexto cultural, que está presente en todos los textos, en el artículo que hemos resumido a continuación.

***Traducir entre culturas. La competencia cultural como componente integrador del perfil experto del traductor. Heidrun Witte***

En la actualidad, se puede hablar de un estrecho vínculo entre la traducción y los aspectos culturales, debido a la importancia de estos últimos en la comprensión comunicativa durante el

---

<sup>3</sup> **Fuente:** Namespedia, Names Encyclopedia. Versión electrónica:  
<<http://es.namespedia.com/details/Rim>>

proceso de traducción. Esta relación entre los dos ámbitos se establece desde diversos enfoques, en función del punto de vista que cada disciplina posee respecto a este tema, siendo tres los principales: las teorías literarias, que ven la traducción como un proceso sociocultural en el que los aspectos culturales tienen una gran importancia; las teorías lingüísticas, donde la cultura se trata más bien como un inventario finito que se une a la traducción como algo externo o periférico y no como una parte esencial de ella; y la teoría funcionalista, en la que se centra el presente estudio.

Las teorías funcionalistas consideran el acto translativo como parte de la comunicación entre culturas. Se puede distinguir entre teorías generales o específicas en función del acercamiento que presenten hacia el proceso de traducción. Los modelos generales pretenden abarcar la traducción tomando al traductor o intérprete como eje y, a partir de ahí, crear un sistema de todos los contextos, situaciones y hechos determinantes del acto translativo a los que el traductor debe hacer frente para que su trabajo resulte exitoso. El papel de las relaciones y aspectos sociales es, por lo tanto, fundamental. Las teorías generales, como su nombre bien indica, tratan de abarcar el proceso translativo de la manera más amplia posible, eliminando toda norma restrictiva y teniendo en cuenta cada uno de los factores que influye en los procesos de traducción e interpretación, desde el encargo por parte del cliente, hasta su entrega, pasando por los aspectos culturales, sociales, lingüísticos, etc., desde un único enfoque. Las teorías específicas, por su parte, se centran en cada uno de los factores y elementos que intervienen en el proceso translativo tratándolos específicamente.

En lo que concierne a las teorías generales, existen diversas hipótesis que interpretan estas teorías de diversa forma. Entre la amplia variedad de autores que se han manifestado respecto a este asunto, destacan cuatro enfoques básicos que son la prospectividad, el papel central del traductor, el relativismo y la orientación cultural.

Según la prospectividad de las teorías generales, un determinado proceso translativo incluido en un acto interactivo, posee siempre una finalidad, lo que no significa que dicha finalidad u objetivo sean siempre los mismos, sino que dependen de la cultura a la que pertenece quien encarga la realización del proyecto. Se trata, por tanto, de objetivos específicos y relativos.

En cuanto al papel central que posee el traductor, la teoría general se refiere al hecho de la invisibilidad que los traductores han debido poseer siempre, manteniéndose fieles únicamente al texto origen y a su autor con la consecuencia de la subordinación del traductor a los dos elementos mencionados. El nuevo enfoque sitúa al traductor en su lugar correspondiente, el de una persona preparada y con capacidades para tomar decisiones debido a sus conocimientos interculturales y socioculturales, sin necesidad de la absoluta subordinación ante el cliente.

El siguiente pilar fundamental de las teorías funcionalistas generales es la perspectiva relativista, muy próximas a aspectos filosóficos. Según esta perspectiva, la realidad tal cual es inaccesible, de manera que su aprehensión será relativa y subjetiva en función de las diferentes

perspectivas y cada percepción.

Por último, el enfoque cultural es muy relevante en las teorías funcionalistas generales, debido a que la cultura no se trata de un elemento opcional durante el proceso translativo, sino central. El relativismo vuelve a aparecer debido a que no existe una única definición de *cultura*, pero la que más ha tenido en cuenta la teoría general ha sido la de Göhring ([1978] 2002):

*cultura es todo aquello «que se debe conocer, dominar activamente y ser capaz de sentir, para poder juzgar si los que pertenecen a ella se comportan, en sus diferentes papeles, de acuerdo o de un modo diferente a lo que se espera de ellos»*

Continuando con el aspecto cultural en el ámbito de la traducción, los estudios culturales e interculturales en el mundo de la traducción e interpretación han sido fundamentales para esta disciplina. Estos estudios, originados en EEUU en los años setenta, son interdisciplinarios, abarcando áreas como la antropología o la sociología. Se basan en dotar de mayor importancia a las diferencias culturales globales que a las lingüísticas específicas, considerando que las primeras pueden dar lugar a más conflictos que las segundas. Es por ello que el principal objeto de estudio de los estudios culturales son las diferencias culturales que se manifiestan en los individuos. Debido, por otro lado, a que tanto nuestra cultura como la visión del resto de culturas, se trata de fenómenos condicionados, el traductor deberá ser un experto intercultural para evitar o, si se producen, disminuir los efectos, conflictos y malentendidos originados a causa de las diferencias culturales. La labor del traductor será, pues, la de eliminar las posibles barreras culturales y ser consciente de sus propias lagunas de conocimiento para poder ampliarlo de manera adecuada.

-----

Tal y como se puede observar en este artículo, la cultura no es sólo un componente intrínseco de cualquier acto comunicativo, sino que supone un elemento diferenciativo a la hora de traducir. El traductor, pues, ha de ser el nexo que conecte la cultura del emisor con la del receptor, siendo su conocimiento sobre ambas culturas y la capacidad de adaptar unas y otras, una característica esencial y de bastante importancia en su perfil como experto.

Una vez entendida la importancia de la cultura y su correcta transmisión en la traducción, se presenta la necesidad de escoger una estrategia de traducción que cumpla este objetivo transmisor. Teniendo en cuenta las características del texto original, y el marcado e importante carácter cultural del mismo, así como el uso que la autora hace de éste, empleando los elementos culturales como medio transmisor de la historia y elemento didáctico, la estrategia más correcta es una que permita mantener intactos todos estos elementos, que se muestren en la traducción tal y como

aparecían en el texto original. Por todo ello, la extranjerización ha resultado ser la estrategia general más apropiada a aplicar en la traducción. Esta consiste, según José Manuel Pozo (2013: 128) en:

utilizar y conservar recursos lingüísticos pertenecientes a la cultura de origen en el texto meta, para dotar al texto traducido de un cierto grado de exotismo y, sobre todo, para conservar el sentido de lo que se dice en el texto de origen de la manera más fiel posible en mantener los elementos desconocidos para el lector meta tal cual aparecen en el texto original, sin alteraciones ni añadidos de explicaciones.

### 4.3. Conceptos terminológicos fundamentales

A continuación, se presentan los que se han considerado como principales conceptos terminológicos, ya que son los que mejor representan la temática del libro, y los que más importancia tienen a la hora de cumplir la función que busca la autora: educar acerca de una cultura distinta. Además, estos conceptos son los que mejor reflejan la estrategia general escogida para la traducción, es decir, la extranjerización, ya que algunos son ajenos al público general, como aparece explicado más adelante.

ORIGINAL	EQUIVALENCIA	Explicación del Concepto en la cultura de la autora
Dieu	Dios	Dios es Único, Alá en árabe, no tiene plural
djihad	yihad	Esfuerzo, ánimo para hacer algo, suele ser individual o comunitario, también se aplica a la lucha armada y la guerra.
fatwa	fatwa	Dictamen, decisión de un gran imán o de consejo de imames en la religión musulmana para aclarar un tema complicado o resolver una pregunta inusual.
Intégristes	Integristas	Determinados colectivos que rechazan cualquier cambio doctrinal
Prophète	Profeta	Persona que predica la palabra y enseñanzas de Dios



charia	sharia	La ley islámica, es decir la legislación basada en los conceptos del Islam
ramadan	Ramadán	Cuarto pilar del islam y noveno meses del calendario lunar musulmán, caracterizado por el ayuno
<i>Le Monde des livres</i>	<i>Le Monde des livres</i>	Apartado del periódico <i>Le Monde</i> dedicado a la literatura
<i>Charlie Hebdo</i>	<i>Charlie Hebdo</i>	Revista satírica publicada en Francia
Frères musulmans	Hermanos Musulmanes	Movimiento político social fundamentalista nacido en Egipto
ayatollahs	ayatolás	Guía espiritual de la corriente musulmana chiita
chiites	chiitas	Segunda corriente de la religión musulmana, que se practica principalmente en Irán
califes	califas	Gobernadores musulmanes de los califatos
Achoura	Ashura	Fiesta de origen judío, celebrada también por los musulmanes
Allah	Alá	Nombre propio de Dios en el Islam, sin género ni número
Si	Si	Fórmula de respeto
La Meque	La Meca	Punto de referencia hacia donde se dirigen los musulmanes a la hora de rezar sus cinco oraciones y el punto donde ejercen el quinto pilar del islam
soufis	sufíes	Ascetas y corrientes espirituales en la religión

		del islam
<i>Mahdi</i>	Mahdi	Guía espiritual que aparece en el fin de los tiempos para recuperar la fe en Dios. En ocasiones se aplica para referirse a la vuelta de Jesús cristiano.
Sidna	Sidna	Forma del respeto que significa Nuestro señor.
Mohammed (prophète)	Mahoma (profeta)	Según el Islam, el último profeta.

Los casos en los que se ha optado por emplear la extranjerización, dejando el elemento en el texto meta igual que aparecía en el texto original, han sido en los que el elemento cultural era lo suficientemente desconocido en la cultura del receptor como para que no exista una traducción prefijada. Es este el caso de los conceptos *fatwa*, *Ashura*, *Si*, *Mahdi*, *Sidna* o *kvass*. Tanto *Sidna* como *Si* son fórmulas de respeto empleadas en la cultura musulmana, como se ha explicado anteriormente en el apartado de condiciones fáticas de tratamiento. En el caso concreto de *kvass*, el único concepto que no hace referencia a la cultura árabe, en el original no se emplea una equivalencia o una definición, se usa para darle autenticidad al texto y situar mejor el contexto. Por lo que es lógico respetar la decisión del autor y emplear el concepto original, sin aditivos.

Otro caso en el que se ha dejado el término en la lengua original es el de los nombres propios. *Le Monde des livres*, *Charlie Hebdo* o *Soumission*, son casos en los que no existe un equivalente ni es necesario. El hecho de crear un nuevo equivalente en este caso lo único que consigue es ocultar por completo el concepto original, haciendo que pierda su significado, por lo que emplear el término en francés facilita la comprensión.

En otros casos, el equivalente prefijado en español existe, quizás por costumbre de uso o por motivos históricos. Este es el caso de *sharia*, *sufíes*, *ayatolás* o *Ashura*, siendo este último caso una transliteración del árabe. Algunos de estos conceptos pueden resultar más familiares a algún tipo de lector, el significado, sin embargo, es muy sencillo para el lector, ya que una simple búsqueda en Internet o un diccionario especializado es necesaria para obtener una definición satisfactoria de todos estos conceptos.

El resto de elementos que hacen referencia al mundo musulmán tienen un equivalente conocido en español, como es el caso de *Dios*, *yihad*, *Profeta*, *ramadán*, *Hermanos Musulmanes*, *chiitas*, *califas*, *Alá*, *La Meca* o *Mahoma*. En el caso de *dios* o *Profeta*, es muy fácil saber de qué

dios concreto o de qué profeta estamos hablando gracias al contexto, sin necesidad de hacer aclaraciones posteriores. La cultura árabe, o por lo menos algunos conceptos básicos sobre su religión y costumbres, hoy en día forman parte del ideario colectivo, por la larga convivencia que hemos tenido en nuestro país.

#### **4.4. Resultados del análisis**

Se pueden extraer varias conclusiones de este estudio y análisis. En *Le diable est dans les détails*, lo más importante para la autora, y sobre lo que se ha reflexionado mucho durante el desarrollo del análisis es, sin duda, la cultura. Como ya se ha mencionado en varias ocasiones, es la temática que mueve el libro, el nexo común que une todas las historias que en él aparecen. Lo más frecuente en el texto original, es sin duda la opinión de la autora y su llamada a la tolerancia y la reflexión. Constantemente apela a esto mismo, especialmente en los textos en los que se expresa en primera persona.

En cuanto al mensaje que busca transmitir la autora, *Le diable est dans les détails* es una obra muy competente, muy sincera. Su autora relata sin censura sus opiniones sobre unos sucesos que estremecieron su mundo más cercano, relata sus vivencias para compartirlas con el mundo para que podamos conocer y aprender otras realidades. Ya sea a través de relatos ficticios o de opiniones personales reales, Leïla construye un medio de aprendizaje y reivindicación muy interesante. Establece un diálogo con el lector, le invita a abrir su mente y adentrarse en una cultura ajena, a reflexionar sobre temas actuales y delicados, a conocer la realidad de la autora y verla a través de sus ojos. Con todo esto, lanza un mensaje muy optimista y positivo de unión, de lucha, de tolerancia y hermandad que se requiere en la construcción de una sociedad solidaria globalizada que se representa en muchas sociedades y lugares del mundo actuales.

### **5. CONCLUSIONES**

Tras finalizar el estudio y análisis de esta obra, podemos extraer diversas conclusiones. Gracias a la obra de Leïla Slimani y a la traducción que hemos realizado, hemos llegado a la conclusión de que el mundo cada vez es más pequeño, cada vez está más conectado y mejor comunicado, y las culturas están cada vez más en contacto, y es imprescindible que se tiendan puentes entre las mismas. Podríamos decir que la primera conclusión a la que hemos llegado es que la obra de Leïla consigue construir uno de estos puentes, y su traducción ofrece al lector una mejor comprensión acerca de otras culturas, especialmente la musulmana dentro de la francesa. Es por esto que el haber empleado la exotización o extranjerización como estrategia ha permitido que la traducción pueda servir al lector para mejorar su comprensión y comunicación directa.

Además, mediante el análisis, se ha llegado a comprender la importancia de situar el texto original en su contexto, tanto sociocultural como a nivel de género literario. Ha servido también

para determinar las dificultades y los retos que suponía el texto original a la hora de realizar la traducción, tanto por las ideas que en él aparecen representadas, y la distancia cultural entre el receptor, entre los que nos incluimos, y la emisora, la autora de origen musulmán, que emplea conceptos concretos de su cultura que resultan ajenos y opacos, incluso muy complejos para la sociedad occidental, expuestos de la mejor manera posible para acercarlos al público general.

Durante el proceso de traducción, y debido a esta distancia cultural entre la escritora y el público receptor, en este caso español, hemos podido observar de primera mano los problemas y dificultades que surgen al intentar trasladar por completo el mensaje del texto original al español, como por ejemplo, y en este caso, adaptar o traducir los conceptos terminológicos concretos de la cultura árabe como *ashura* o *Mahdi*; o comprender los conceptos culturales de los que habla la autora para ser capaz de entender por completo el significado y el mensaje de la obra. Además, a esto se le añade el mayor grado de autonomía que hemos tenido en este trabajo, lo que ha supuesto un mayor contacto con la experiencia profesional real. La siguiente conclusión a la que llegamos es que para enfrentarse a este tipo de retos es necesaria una formación profesional en el ámbito de la traducción que permita acercarse al proceso de una forma correcta, que permita al traductor manejar recursos y habilidades que le otorguen la capacidad de resolver todos esos problemas y dificultades de manera satisfactoria, como la consulta a diccionarios especializados o a profesionales; al uso de estrategias como la extranjerización, ya comentada durante el estudio y análisis; o las competencias culturales suficientes como para comprender el texto original y ser capaz de transmitir su mensaje.

En general, esta es una obra con mucha carga didáctica e introductoria para el lector, tanto por la terminología que emplea la autora, como por las ideas que expresa, procedentes de su propia cultura musulmana. La traducción en este caso ha servido para tender un puente cultural entre el público francés y el español, permitiendo así una mayor comprensión y comunicación; así como conocer de primera mano la obra de una autora francesa premiada, que expone una visión distinta a la de la cultura occidental, precisamente en un contexto occidental.

## 6. BIBLIOGRAFIA

Arredondo, María Soledad (1998), *Sobre el ensayo y sus antecedentes*. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. Anuario VI-VII, 167-174.

Bustamante Newman, Jenny y García Romero, Marisol (2006), *El ensayo periodístico y sus concepciones: algunas implicaciones pedagógicas*. Anàlisi 33, pp. 17-30

Gómez-Martínez, José Luis (1981), *Teoría del ensayo* (Vol. 36). Edic. Universidad de Salamanca.

Hennecke, Angelika (2015), *Traducción y cultura: la dimensión cultural de textos y su importancia para la traducción*, Colombia: Cuadernos de lingüística hispánica nº26, pp. 103-119

Hernández Guerrero, María José (2006), *Técnicas específicas de la traducción periodística*. Quaderns Revista de Traducció nº 13, pp. 125-139

Hernando, Bernardino M. (1999), *Traducción y periodismo o el doble y misterioso escepticismo*. Estudios sobre el mensaje periodístico Vol. 5, pp. 129-141

López Hidalgo, Antonio (2002), *El ensayo periodístico*. Estudios sobre el mensaje periodístico Vol. 8, pp. 293-306

Pozo López, José Manuel (2013), *Exotización, domesticación y nivelación en la traducción de obras literarias y de títulos de obras de arte plástico*. Diversité et identité culturelle en Europe (DICE) nº 10, pp. 127-134

Witte, Heidrunn. (2005), *Traducir entre culturas. La competencia cultural como componente integrador del perfil experto del traductor*. Granada: Sendebarr, Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación nº16, pp. 27-58.

## **BIBLIOGRAFIA DE CITAS**

Álvarez Barrientos et al., (1995), *La república de las letras en la España del siglo XVIII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Oviedo

Díaz noci, Javier (2000), *Las raíces de los géneros interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista*, Estudios sobre el Mensaje Periodístico, nº 6. Madrid.

Hernando, Alberto (1994), *Una necesidad de orientarse*. La Esfera, Madrid

Sapir E., (1949), *Culture, Language and Personality*. Los Angeles: University of California Press